



Tras las huellas del desarrollo rural en el municipio de Campamento, Antioquia.

Astrid Elena Duque Quirós
Sergio Humberto Quiñones Hincapié
Jorge Luis Villegas Vásquez

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajadores Sociales

Asesor

José Roberto Álvarez Múnera, Doctor (PhD) en Ciencias Sociales

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
Yarumal, Antioquia, Colombia
2022

Cita	(Duque Quirós et al., 2022)
Referencia	Duque Quirós, A., Quiñones Hincapié, S. & Villegas Vásquez, J. (2022). <i>Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento, Antioquia</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Yarumal, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Línea de investigación Cultura, Política y Sociedad.

Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



Biblioteca Sede Universitaria del Norte (Yarumal)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: John Mario Muñoz Lopera.

Jefe departamento: María Edith Morales Mosquera.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Agradecemos:

A la vida, por las encrucijadas en la que nos envuelve;

A la Universidad de Antioquia, nuestro hogar y refugio;

A Campamento, por ser ese terruño al que decimos con orgullo “nuestro”;

A nuestras familias, bases de comprensión, inspiración y amor incondicional;

A nosotros, por permanecer.

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
1 Memoria metodológica	13
1.1. Objetivos	13
1.1.1. Objetivo general	13
1.1.2. Objetivos específicos.....	13
1.2. Estado del arte	13
1.3. Marco teórico	16
1.3.1. Teoría decolonial.....	17
1.3.2. Teoría del desarrollo rural integrado.....	20
1.4. Matriz categorial	23
1.5. Diseño de la investigación.....	25
2 Referente contextual.....	28
2.1. Territorio	28
2.2. Características de los sujetos entrevistados.....	29
3 Hallazgos.....	31
3.1. Entorno rural en el que habitan y conviven las comunidades rurales de Campamento	31
3.2. Valores e ideas del desarrollo.....	41
3.3. Organización económica y social.....	51
4 Conclusiones	61
5 Referencias	64
6 Anexos.....	68

Lista de tablas

Tabla 1 Resumen de la búsqueda de fuentes secundarias	14
Tabla 2 Matriz categorial	24

Siglas, acrónimos y abreviaturas

ASOCOMUNAL	Asociación de Juntas de Acción Comunal
DRI	Desarrollo Rural Integrado
FARC-EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército Popular
RRI	Reforma Rural Integral

Resumen

Este es el resultado de una investigación enfocada en la comprensión de las concepciones propias sobre el desarrollo rural desde la perspectiva de los líderes y lideresas de algunas veredas de Campamento, Antioquia. Este municipio tiene una alta población y extensión rural, marcando un foco de interés en la población campesina y cómo conciben el desarrollo dentro de su territorio, que además ha estado permeado por el conflicto armado.

En cuanto a los hallazgos esta investigación presenta tres capítulos, a saber: en el primero se retratan las experiencias de estos sujetos en cuanto al cómo perciben el entorno rural en el que habitan y conviven las comunidades rurales del municipio; en el segundo capítulo están explicitados los valores e ideas de desarrollo desde la noción de bienestar, cómo se alinean las políticas públicas a esta visión, el papel del Estado y su acompañamiento en el campo, la educación dentro del entorno rural y la visión de los campesinos como proveedores; y en el tercero, se plasma el sentido de la organización económica y social del campesinado desde su economía, su estructura organizacional, los intermediarios que hacen parte del proceso productivo, la capacitación y la asistencia técnica, el emprendimiento, los procesos de calidad y la diversificación de cultivos.

Por último, se plantea un apartado de reflexiones sobre el sentir y pensar del equipo investigador en el trayecto de las vivencias, saberes y pensares del campesinado.

Palabras clave: desarrollo rural, campesinado, líder, valores, organización, economía.

Abstract

This is the result of a research focused on the understanding of their own conceptions about rural development from the perspective of the leaders of some villages of Campamento, Antioquia. This municipality has a high population and rural extension, this marked a focus of interest in the peasant population and how they conceive the development within their territory, which has also been permeated by the armed conflict.

In terms of findings, this research presents three chapters: in the first, the experiences of these subjects are portrayed in terms of how they perceive the rural environment in which they live and coexist in the rural communities of the municipality; in the second chapter, the values and ideas of development from the notion of well-being are made explicit, how public policies are aligned with this vision, the role of the State and its accompaniment in the countryside, education within the rural environment and the vision of the peasants as providers; The third section describes the meaning of the economic and social organization of the peasantry from its economy, its organizational structure, the intermediaries that are part of the production process, training and technical assistance, entrepreneurship, quality processes and crop diversification.

Finally, there is a section of reflections on the feelings and thoughts of the research team in the journey of the experiences, knowledge and thoughts of the peasantry.

Keywords: rural development, peasantry, leader, values, organization, economy.

Introducción

El desarrollo rural tiende a describirse globalmente como un proceso de fortalecimiento del campo y de las actividades agropecuarias desde una postura sustentable y local, contribuyendo así a la transformación de la calidad de vida de las comunidades rurales; sin embargo, esta visión ha estado en debate dado que le ha servido a los discursos progresistas a posicionarse con promesas que están lejos de garantizarle al campesinado mantenerse en sus tierras bajo condiciones justas y dignas.

Pero, antes de continuar describiendo lo que en esta investigación puede encontrarse, es menester explicitar un poco de contexto global, nacional y local a fin de entender a qué estructuras se ata el problema central del desarrollo rural. Para la primera esfera contextual Domínguez & Sabatino (2008) señalan que:

Históricamente, en Latinoamérica, el acceso y distribución de tierras constituyó uno de los problemas centrales de muchas naciones. La concentración de tierras, y la conformación de latifundios, ha sido una constante, del mismo modo que ha sido una constante la ocupación directa de tierras por parte de campesinos y comunidades indígenas. Estos dos procesos que conviven son las dos caras principales del problema de la tierra en Latinoamérica. En este momento histórico sucede que, en el contexto de la reconfiguración de los usos del espacio operada por las políticas neoliberales en Latinoamérica, la disputa por la tierra se ha resignificado inscribiéndose en luchas más generales y complejas por el territorio. (Domínguez & Sabatino, 2008, p. 3)

Estas dinámicas que cada vez aumentan las brechas de pobreza y desigualdad no son nuevas, aunque encarnen formas distintas de acuerdo con el momento histórico, han venido sintiéndose con más rigor desde el gran auge del neoliberalismo y el sistema capitalista extractivista que, en busca de la riqueza poseída por la tierra, ha despojado a quienes ancestralmente la han cultivado y convivido con ella de manera armoniosa, los campesinos y comunidades indígenas.

Sumado a lo anterior, las crisis alimentarias, el encarecimiento de los medios de producción, las condiciones desiguales a la hora de comercializar y/o exportar los productos, y el abandono estatal de las comunidades rurales son problemas ignorados en la planeación de agendas

del desarrollo de aquellos países que en vía de alcanzar un modelo propuesto por las grandes potencias, olvidan la importancia de la planeación desde el contexto y dinámicas propias de cada territorio; problemas que cada vez están más lejos de ser resueltos.

De otro lado, en Colombia no se dista para nada de las dinámicas del continente latinoamericano, pues las reformas agrarias no han respondido a las necesidades del campo, y menos aun cuando sigue estructurándose un sistema político, económico, cultural y social fuertemente anclado a los principios del neoliberalismo, en el cual sobreviven los grandes empresarios y terratenientes a expensas del continuo estancamiento y atraso del campo, limitando las posibilidades de desarrollo. Además, la planeación del desarrollo es propuesta desde las urbes, por quienes ostentan el poder y con escaso o nulo conocimiento del territorio, tal como lo plantea López (2019), al expresar que se planea desde un sesgo urbano, el cual concibe “como una coalición de intereses urbanos que se han organizado exitosamente para influir en la formulación de políticas, generando políticas económicas que crean un desarrollo económico desbalanceado y polarizado en detrimento de los escenarios rurales” (p. 4).

A esto puede sumársele los efectos de un conflicto armado perpetrado durante décadas y el narcotráfico acentuado en el campo colombiano. El hecho de que el campo colombiano no tenga una organización catastral plantea un problema grave para la ruralidad; a través de los Acuerdos de Paz comienza a considerarse el ordenamiento territorial, especialmente del campo, con miras de visibilizar sus posibilidades de organizarse y gestionar eficazmente su desarrollo, aunque deben reconocerse los retos actuales alrededor de este engranaje social (Instituto de Estudios Urbanos, 2020).

En el caso de Antioquia, lo rural, en todos sus ámbitos, presenta grandes dificultades para acceder a una calidad de vida digna, al menos con satisfacción de las mínimas condiciones. Un ejemplo de esto es lo que sucede en la educación, en cuanto a que la ruralidad del departamento, “no cuenta con un enfoque diferencial adaptado al territorio y no facilita el bienestar de la población y su permanencia en el proceso educativo. De cada 100 estudiantes que se matriculan en primero de primaria en las zonas rurales, sólo 35 terminan este ciclo y un poco menos de la mitad (16 estudiantes) pasan a secundaria; de éstos, 8 completan el noveno grado y sólo 7 culminan el ciclo completo de educación básica” (PNUD, 2019, p. 5). Otro ejemplo es el déficit de vivienda, sobresaliente en el área rural el cual es del 56,98%, con respecto al urbano, 10,7% (PNUD, 2019, p. 5). Esto demuestra las brechas de desigualdad y disminuye las posibilidades de concretar

objetivos de desarrollo para los campesinos. Así mismo, en su gran mayoría, los territorios rurales carecen de asistencia técnica agropecuaria, de condiciones óptimas para comercializar sus productos y de técnicas modernas para la producción de estos (PNUD, 2019, p. 5)

Estos son, apenas, algunos de los aspectos que permiten evidenciar una situación cada vez más común en las zonas rurales del departamento, en las cuales son muy limitadas las posibilidades de desarrollo, al menos para sus campesinos, por ejemplo, en el municipio de Campamento se han marcado a través de las pésimas condiciones o inexistencia de vías de acceso para su acercamiento al área urbana, la comercialización en injustas condiciones de sus productos, los monocultivos, la falta de tecnología y el precario acompañamiento en sus dinámicas de producción agrícola, generan condiciones de vulnerabilidad a los derechos de estas personas y la pérdida de identidad, sobre todo entre los jóvenes del campo, los cuales prefieren migrar a las ciudades en busca de mejores oportunidades, dejando atrás sus raíces y sus modos de vida, y debilitando además las dinámicas propias del campo. Así mismo, líderes como Agudelo (2019) comenta que se evidencian las falencias en educación y la atención en salud, generales al país, las cuales van en contra vía de la satisfacción de derechos y necesidades básicas para el goce de una vida digna.

Tras estas consideraciones contextuales, lo que se busca con este trabajo investigativo es reconocer las concepciones del campesinado sobre el desarrollo rural, esto siendo una tarea ardua por el significado, sentimientos y emociones que aparecen tras las palabras y las experiencias vividas en un municipio golpeado por el conflicto y el olvido estatal, como lo ha sido Campamento, Antioquia.

El problema sobre el desarrollo del campesinado radica en que no ha podido concebirse como los actores activos que conocen, reconocen y dotan de sentido y significado el campo, no solo desde una visión histórica sino también desde un rol social, político, económico y cultural, donde son considerados base de resistencia, poder, existencia y tradición. Es por ello por lo que el papel del campesinado debe trascender la esfera asistencial y utilitarista en el que las acciones estatales han estado encasillándolos, pues de allí es que empieza a limitarse la posibilidad de desarrollo en el campo. Es menester visibilizar y reivindicar los derechos sobre la tierra del campesinado como posibilidad de decidir sobre el futuro de la tierra y el campo, y como principio de igualdad y reconocimiento de estos actores.

Para el grupo investigador este proyecto se ha convertido en una de las formas materializadas para darle voz a los líderes y lideresas de las diferentes veredas y corregimientos

quienes a través de las narraciones han logrado expresar sus pensamientos, ideas y deseos de cómo seguir construyendo aquello que se denomina campo colombiano y a pesar de que este proceso de investigación estuvo transversalizado por el obstáculo de la pandemia por COVID-19 y luego el Paro Nacional, situaciones que representaron y visibilizaron aún más las brechas entre el campo y la ciudad, y recordando la necesidad de vindicar el compromiso que se adquiere ante las comunidades campesinas en estos procesos de investigación pero también de posibilidad de intervención.

Así pues, se indica que con esta investigación se precisa la voz del campesino enmarcada en la concepción de lo que es desarrollo desde dos marcos teóricos importantes: el Desarrollo Rural Integrado, entendido como modelo de desarrollo rural que Colombia utiliza en la actualidad y la teoría decolonial como conocimiento alternativo que reivindica los conocimientos y prácticas de comunidades propias como lo es el campesinado. Luego, en el referente contextual se especifican las generalidades del municipio y las características de los sujetos que participaron de esta investigación.

Posteriormente, se continua con los hallazgos y estos se dividen en 3 partes:

- *el entorno rural en el que habitan y conviven las comunidades rurales de Campamento*, donde se revisan asuntos asociados a la seguridad en el campo, lo ambiental como eje transversal, las prácticas agrícolas que persisten en el territorio y el sentido de pertenencia de los campesinos tanto a su tierra como a su identidad;
- *los valores e ideas de desarrollo*, explicados desde la noción de bienestar, cómo se alinean las políticas públicas a esta visión, el papel del Estado y su acompañamiento en el campo, la educación dentro del entorno rural y la visión de los campesinos como proveedores; y,
- *organización económica y social del campesinado*, desde su economía, su estructura organizacional, los intermediarios que hacen parte del proceso productivo, la capacitación y la asistencia técnica, el emprendimiento, los procesos de calidad y la diversificación de cultivos.

Finalmente se construye un apartado de reflexiones sobre el sentir y pensar del equipo investigador en el trayecto de las vivencias, saberes y pensares del campesinado y el papel que el Trabajo Social como profesión y disciplina juega en escenarios rurales, junto a estas comunidades transversalizadas por el abandono y la esperanza.

1 Memoria metodológica

1.1. Objetivos

1.1.1. *Objetivo general*

Conocer la concepción que sobre desarrollo rural tienen los campesinos del municipio de Campamento, los cuales han vivido en un contexto permeado por la violencia, el atraso, el abandono estatal y demás situaciones que afectan sus modos de vida cultural, económica, política y social.

1.1.2. *Objetivos específicos*

- Describir el entorno rural en el que habitan y conviven las comunidades rurales de Campamento.
- Identificar los valores más relevantes que promueven en la idea de desarrollo de sus territorios.
- Describir las prácticas económicas y de organización social mediante las cuales las comunidades rurales aportan al desarrollo de su territorio.

1.2. Estado del arte

En el interés de reflexionar acerca de las concepciones del desarrollo rural del campesinado específicamente en el municipio de Campamento es de suma importancia acudir a antecedentes académicos para determinar qué tanto ha sido estudiado este tema, determinando así también la novedad de esta presente investigación. Para realizar este rastreo, inicialmente se elaboró una matriz (**Tabla 1**) donde estén posicionadas las categorías de desarrollo rural, ruralidad y trabajo social, y conflicto armado, y luego explicitaron las escalas internacionales, nacionales, departamentales y locales para obtener claridad sobre lo producido y descubrir vacíos que favorezcan este esfuerzo. Además, las bases de datos revisadas son Redalyc, CLACSO, Scielo, Dialnet y Google Académico.

Tabla 1

Resumen de la búsqueda de fuentes secundarias

Base de datos	Categorías					
	Desarrollo rural		Conflicto Armado		Ruralidad y Trabajo Social	
	Halladas	Leídas	Halladas	Leídas	Halladas	Leídas
Google Académico	74.800	3	272	1	71	2
Redalyc	3538	5	32532	1	32828	1
CLACSO	120	1	9366	2	9946	0
Scielo	384	11	398	0	9	0
Dialnet	642	7	824	2	57	0
Otras bases	30	2	150	0	24	0
Total	78749	29	43542	6	42935	3

Sobre el Desarrollo Rural, se destacan textos como: *Desarrollo del subdesarrollo o nueva ruralidad para Colombia. Cartografías del desarrollo rural* escrito por Vergara (2011), cuya tesis fundamental es cómo a través de la historia las instituciones políticas han precarizado el desarrollo de los campesinos colombianos, debido a la inequidad evidenciada tanto en la distribución de tierras, como de recursos a pesar de su rol protagónico dentro de la sociedad. Otro texto importante es *Qué tan rural es el desarrollo: el desarrollo rural desde una óptica institucional* por Chalarca (2009), el cual pretende hacer una contextualización de lo que ha sido el desarrollo rural en Colombia, específicamente desde las intervenciones en el ámbito agrario nacional y las necesidades de la población que habita el campo. Así mismo, los autores Pachón (2007) y Contreras (2000) en sus respectivos textos: *Desarrollo rural: más que desarrollo agrícola* y *Empoderamiento Campesino y Desarrollo Local*, plantean la idea de que el desarrollo rural ha estado ligado con crecimiento económico, modernización de sistemas de producción e implementación tecnológica olvidando las significaciones que adquiere el campo y la importancia del campesinado como actor activo.

También fue interesante abordar textos que especificaran el papel de la mujer dentro de la ruralidad, por ello se exaltan *Condiciones para el empoderamiento de la mujer rural en Colombia* de Botello & Peñaloza (2017) y *Estudio de la mujer rural y el desarrollo del capitalismo en el agro Colombiano* de León & Deere (1978), los cuales muestran la evolución del papel que ha jugado la mujer en la ruralidad tanto latinoamericana como colombiana y de cómo para las mujeres ha sido una odisea figurar como algo más que la ayudante del hombre en el campo o de cómo solo figura de manera importante su trabajo como ama de casa, en labores domésticas o como cuidadora de los hijos.

En cuanto al Conflicto Armado, la categoría es escogida por su influencia e impacto en el desarrollo rural; así pues, se explicitan documentos como *El conflicto por la tierra en la actualidad latinoamericana: del acceso a la tierra a las luchas por el territorio* de Domínguez & Sabatino (2008), el cual ilustra la manera cómo a partir de las inequidades del Estado en cuanto a distribución de tierras y de otros como ayudas para tecnificación y adecuación de cultivos lleva a los campesinos a buscar nuevas fuentes de ingreso, entre ellas la siembra de cultivos ilícitos; otro texto importante es *Vida cotidiana y conflicto armado en Colombia: los aportes de la experiencia campesina para un cuidado creativo* escrito por Arias (2015), es el caso de San Francisco-Antioquia, donde se ha instalado el conflicto armado cambiando toda dinámica social del municipio, especialmente de la vida de los campesinos.

Por último, sobre el Desarrollo Rural y el Trabajo Social se hayan textos importantes como *Siguiendo los pasos campesinos. Donde el privilegio no nubla la empatía, un aprendizaje desde los sujetos políticos* de Pulgarín & Giraldo (2019), en el que dos aspirantes del título de trabajadoras sociales plasmaron el proceso que durante once años llevaron a cabo con las organizaciones campesinas y sus aportes en términos de fortalecimiento, reivindicación y participación como medida para subsanar las dificultades en las que viven los campesinos. De otro lado, está el texto *La intervención social en el área rural: reflexión y desafío* de Ortiz (2014), aquí se aborda el capital social como una de las perspectivas teóricas más importantes para realizar la intervención social en el campo, además de entender la intervención del Trabajador Social como una acción para superar las dificultades que le impiden avanzar en el desarrollo humano y especialmente, es una exigencia ética de una mejora de la calidad de vida de las personas.

Las categorías aquí denominadas fueron seleccionadas con base en una referencia general de información sobre el desarrollo rural, la relación de este con el contexto de conflicto armado en

el municipio y cómo una profesión como Trabajo Social se articula a estos objetos de estudio e intervención. Así, el desarrollo rural se entiende desde estos antecedentes como un medio para la transformación del campo, de las personas que allí viven y su participación en la toma de decisiones colectivas en pro de mejorar canales de comunicación, comercialización y negociación. La relación del desarrollo rural con el conflicto armado se enmarca en la modificación de las dinámicas económicas, políticas, sociales y ambientales, que generan cambios estructurales e instauran otros imaginarios de desarrollo alternativo a la visión nacional. En cuanto a la inmersión de Trabajo Social, esta parte del ejercicio de intervención con las comunidades rurales, donde se reconocen las dinámicas de las comunidades, reconociendo las particularidades, las dificultades y la forma en que se puede articular para desestructurar las lógicas de desigualdad.

1.3.Marco teórico

Para el sustento teórico de la presente investigación son retomadas las teorías Decolonial y del Desarrollo Rural Integrado, tras la revisión documental y el análisis de las temáticas trabajadas, pues el equipo investigador considera su importancia en términos de abordar los puntos clave de la temática aquí trabajada y la forma en la que puede conversar con la realidad del municipio de Campamento. Asimismo, es menester tener en cuenta la posibilidad de hallar asuntos emergentes, permitiendo la corroboración y/o problematización de los preceptos teóricos a la luz de las discursividades y experiencias de los líderes y lideresas del territorio.

La importancia de revisar estas teorías está en ver al campesinado como sujeto colectivo de gran impacto e influencia de América Latina y en especial de Colombia, no solo por su fortaleza a las formas de producción globales y migración a las ciudades, sino también porque es considerada una cultura en sí misma, forjada y permanente, desde la cual es necesario trabajar y garantizar medidas de conservación y protección por su papel protagónico en el mantenimiento de los pueblos y ciudades, y su valor integral.

A continuación, son profundizados los elementos de la teoría y su relación con la investigación.

1.3.1. Teoría decolonial

La teoría decolonial es considerada en América Latina como una base reivindicativa de las epistemes propias de los pueblos y comunidades originarias, y del cuestionamiento en las relaciones de poder establecidas entre países, a través del nombramiento mismo y la visibilización de aquellas formas alternas en las que se vivencia en mundo, la relación con la naturaleza e inclusive desde el proceso de hacer ciencia, con el objetivo de liberar de la sombra histórica de dominación a esta parte del continente.

Para entender esta relación de poderes, es necesario conceptualizar, en palabras de uno de sus exponentes, qué es la colonialidad:

La colonialidad es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia social cotidiana y a escala societal. (Quijano, 2011, p. 1)

La colonialidad fue legitimada dentro de la modernidad europea bajo el ideal de progreso entendiéndose como el logro de perfección humana, desatando así la clasificación de los países según sus experiencias históricas y trayendo consigo la subyugación de las razas, etnias y culturas no predominantes para obligarlos a pertenecer a aquel orden. Según Gómez Vélez et al (2017), el proceso de colonización en América fue distinto de los de otros continentes al cuestionar a las comunidades indígenas sobre su humanidad por carecer de una religión y por ende “del alma misma”, teniendo como consecuencia un proyecto aún más abrasivo, complejo y con consecuencias más profundas, perdurables aún en la actualidad desde lo económico y político con el capitalismo/neoliberalismo, desde lo social y cultural con la marginalización/exclusión/discriminación, y desde lo ambiental con la explotación/extracción.

Así pues, en aras de ir en contravía de estas hegemonías surgió una línea de pensadores latinoamericanos como Aníbal Quijano, Ramón Grosfoguel, Walter D. Mignolo y Catherine Walsh, quienes enfatizaron en la urgencia de pensarse desde dentro estos países según sus condiciones culturales, posibilidades económicas y planeación de la vida política y social. Esto significó la

ruptura con las bases de poder eurocéntrico, el desligue de la lógica de la modernidad y una nueva posibilidad de saberes epistémicos, aunque desligados de la idea del tiempo, separándose así de las teorías poscoloniales (Mignolo, 2007, p. 33).

La decolonialidad ha sido importante también para analizar los movimientos campesinos, pues esta población también ha sido fuertemente cuestionada bajo el radar colonial desde la consideración de las clases sociales con respecto al poder:

En el eurocentro los dominantes son capitalistas, mientras que los dominados son los asalariados, las clases medias y los campesinos independientes; en la periferia colonial, en cambio, los dominantes son capitalistas tributarios y/o asociados dependientes, mientras que los dominados son esclavos, siervos, pequeños productores mercantiles independientes, asalariados, clases medias y campesinos. (Quijano, 2007, p. 122)

Esta desigualdad ha sido traducida inclusive dentro de las políticas colombianas con respecto a nombrar al campesinado solo desde su rol de “trabajador agrario”¹, desconociendo una identidad y cultura alrededor de la vida rural de las lógicas del campo. En este sentido, según Garcés (2007) “hay un saqueo del conocimiento colectivo de las comunidades campesinas e indígenas del planeta. Es decir, mientras se descalifican, en nombre de la ciencia y el progreso” (p. 229). Esta descalificación ha planteado una serie de condiciones aún más difíciles para estas comunidades desde el acceso mismo a sus derechos, pues el foco de acción sigue puesto en la evolución de las grandes ciudades, trayendo consigo el consumo masivo de los recursos y la precarización de la vida rural como se conoce. Sin embargo, bajo este mismo objetivo el capitalismo y sus políticas globalizantes han encontrado una posible solución a sus crisis: la revolución verde, basada en la industrialización del campo a través de la biotecnología y la instrumentalización de las formas de vida históricas del campesinado y las comunidades indígenas (Garcés, 2007).

El vigor de estas comunidades frente a la monopolización del campo puede explicarse desde los afectos a sus culturas y raíces, bajo las cuales promueven la asociación, organización y reproducción de sus valores y conocimientos, con el objetivo de permanecer en la lucha política.

¹ Ver artículo 64 de la Constitución Política de Colombia.

Estos elementos también constituyen una apuesta de la decolonialidad por la creación y visibilización de conocimientos propios para el surgimiento de sociedades distintas:

Las teorías de la decolonialidad van más allá de la descolonización, y plantean alternativas “otras” que buscan subvertir el poder hegemónico, para visibilizar los efectos que ha traído la colonización y la colonialidad en el poder, en el saber y en el ser. Todas son una apuesta para nutrir las epistemologías del sur y crear nuevos simbolismos y realidades que permitan de construir, por un lado, las subjetividades subordinadas y naturalizadas y, por otro, crear condiciones epistémicas de emancipación. (Gómez Vélez et al, 2017, pp. 51-52)

Según Walsh (2005), la interculturalidad es clave para avanzar hacia este panorama y objetivos, al concebirla como un proyecto social, político y ético pensado desde la experiencia colonial al darse en América Latina y no desde las lógicas de la modernidad ni eurocéntricas, que apunta hacia la creación y reconstrucción de esa sociedad alterna. Así pues, son dos procesos conjuntos, articulados el uno del otro y si bien no logran desaparecer aquellas discursividades preponderantes, les darán especial lugar a los seres, los saberes y los poderes particulares nacientes y preservados en las sociedades latinoamericanas. Asimismo, para el campesinado la interculturalidad juega un papel primordial, en tanto:

Interculturalizar la razón y la palabra es el camino por el que quisiera andar, no para asimilar, no para contemplar la esencia identitaria del otro/a, no para usufructuar su presencia y su acción; interculturalizar la razón y la palabra como camino de vida desde la confrontación, la crítica, el aprendizaje y la crisis. (Garcés, 2007, p. 237)

Desde esta perspectiva, es necesario reflexionar sobre la potencialidad de las comunidades campesinas en la construcción de sus propias cosmovisiones, donde sean considerados sus saberes tradicionales sobre el campo, los cultivos, la tierra y la producción; por ello es importante reconocer a la interculturalidad como “un proyecto político, ético y epistémico, donde la educación juega un papel fundamental para la transformación de paradigmas e imaginarios en torno al desarrollo y la naturaleza” (Albán & Rosero, 2016, p. 27), y reconociendo las formas de organización como parte de este proyecto, donde reivindican su autonomía y determinación por coexistir, tal como lo

expresan Comboni & Núñez (2013): “estas luchas que muestran sus propios proyectos políticos, se van ampliando a otros espacios, como la defensa del territorio, la apropiación de procesos productivos, la redefinición de las relaciones económicas o la transformación de las relaciones de género” (p. 18).

En síntesis, la importancia de la decolonialidad para esta investigación está desde la decisión misma de reconocer las concepciones de los líderes y lideresas campesinas en torno a lo que conciben como desarrollo, tanto desde sus experiencias con modelos instaurados por el Gobierno Nacional que se atañan a la hegemonía capitalista mencionada al inicio de esta teoría, como desde los significados que ellos desde sus propios saberes le introducen a la noción. Además, desde la interculturalidad como elemento importante y complementario de la decolonialidad, son otorgados elementos de análisis como crítica en torno a la organización campesina, reflexionándolos como proyecto político alternativo a lógicas del poder y del ser.

1.3.2. Teoría del desarrollo rural integrado

El desarrollo rural ha sido un tema de debates históricos a nivel mundial por su implicancia dentro de la existencia humana; este propende por mejorar la calidad de vida sociocultural, ambiental, política y económica de las comunidades rurales. Como estrategia, el desarrollo rural ha funcionado bajo la tarea de equilibrar las desigualdades y la pobreza entre en el margen urbano y rural; sin embargo, estas circunstancias aún están lejos de ser superadas, pues la desarticulación de las esferas macro han apuntado a la voracidad de los recursos del planeta, afectando directamente a estas comunidades.

Así pues, nace el Desarrollo Rural Integrado como propuesta multisectorial para la intervención del campo, según Blanquer & Fajardo (1991), desde:

Las áreas de asistencia técnica y transferencia de tecnologías para la producción agrícola y la comercialización, el crédito para la producción, la dotación de infraestructuras viales, electrificación y regadíos, así como de apoyos para la satisfacción de necesidades básicas, dirigidas a comunidades de pequeños productores campesinos. (párr. 1)

Así pues, a través de la creación de programas y políticas eran maniobrados temas como el incentivo en la producción, la comercialización y acceso a los productos, el cuidado ambiental y la inclusión social desde el componente identitario como forma de mediar entre la discusión por la tenencia de la tierra y la calidad de vida de las poblaciones rurales (Salas & Juárez, 2018). Desde este marco es promovido el mejoramiento del bienestar del campesinado desde su organización interna y participación en las decisiones relacionadas al campo y sus intereses.

Así es como en Colombia, por ejemplo, emplean el Desarrollo Rural Integrado desde los años setenta con el gobierno de Alfonso López Michelsen en los Programas de Desarrollo Rural Integrado (DRI), el cual continuó operando bajo otros gobiernos más con los objetivos de: incrementar la producción agropecuaria, elevar del acceso a servicios básicos (educación, salud, vivienda, salubridad) a las comunidades campesinas, articular el Estado y los entes locales, y facilitar la comercialización de los productos y el acceso al mercado (Blanquer & Fajardo, 1991, párr. 27). No obstante, las críticas hacia este programa y en general a la teoría partían de la falta de perdurabilidad en el tiempo pues, aunque garantizaban el acceso a bienes y servicios, no prepararon a las comunidades para su mantenimiento desde las instancias locales (FAO, S.F., párr. 10).

A pesar de las limitantes, este mismo modelo ha ido reformándose conforme las exigencias actuales con respecto a la sustentabilidad; hoy son claros los retos que desde este modelo deben superarse según Salas & Juárez (2018):

- La limitada participación de las comunidades en los escenarios de toma de decisiones y en la planificación del desarrollo territorial.
- El desconocimiento del papel protagónico de las mujeres rurales en la transformación del campo.
- La monopolización de los cultivos por parte de grandes emporios agricultores.

También, es importante mencionar que dentro de esas fallas se encuentra inmersa la estructura de educación, pues como lo reconoce Arias (2017) este tipo de modelos “también ha propiciado que los campesinos desaparezcan de las aulas de clase; con esa desaparición también dejó de existir el mundo rural, fueron evaporándose los problemas del campo, los saberes, conocimientos y prácticas campesinas” (p. 61).

Al reconocer estas circunstancias, podrá ponerse en discusión de la agenda pública acciones afirmativas a fin de superarlos para así constituir un DRI alineado con los territorios y las comunidades campesinas, sobre todo en un contexto tan complejo como el colombiano. Uno de los avances en esta materia en el país ha sido la Reforma Rural Integral (RRI), explicitada en el Acuerdo de Paz firmado en La Habana entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército Popular (FARC-EP) y el Gobierno Nacional, donde es propuesta esta acción a fin de generar transformaciones estructurales del sector agrario en términos de equidad, democracia y el frene del conflicto armado, pues el campo fue y sigue siendo escenario de contiendas por el poder político, económico y social (Cárdenas & Vallejo, 2016, p. 99-100).

Sin embargo, con el cambio de gobierno en el 2018, estas reformas cada vez están más a la incertidumbre y en deuda con el campo colombiano, pues las comunidades campesinas continúan en medio de las confrontaciones con grupos insurgentes y contrainsurgentes, los cultivos siguen limitados en su comercialización dentro de los mercados nacionales e internaciones, como lo menciona Domínguez & Sabatino (2008): “puede constatarse como a medida que el capital avanzó en el control directo de la producción de alimentos, las poblaciones de los países del “tercer mundo” vieron deteriorado su acceso a los mismos” (p. 9). Además, los proyectos productivos están enfocados solo a algunas líneas productivas y la garantía de bienes y servicios continúa siendo una gran brecha entre la ciudad y el campo. En esta línea:

Existen algunos problemas en el diseño institucional de las entidades del sector agropecuario y de desarrollo rural, y persiste una falta de voluntad política para adelantar la construcción e implementación participativa de las políticas públicas derivadas del acuerdo de Reforma Rural Integral, teniendo en cuenta los enfoques diferenciales. (Chávez, 2018, p. 99)

En relación con la investigación, esta teoría brinda elementos de análisis frente al contexto macro de las estructuras económicas y sociales donde el campesinado vive y desarrolla sus actividades cotidianas, pues como menciona Castaño (2016) “su importancia es multifuncional en la conservación de la agro biodiversidad, abastecimiento de alimentos de origen agroecológico, efecto sobre la soberanía alimentaria, la consolidación de mercados locales y preservación de los valores culturales y ancestrales”, y a pesar de tener avances en materia legal y normativa aún siguen

marcándose brechas importantes de desigualdad, donde la garantía de acceso a bienes y servicios, el lugar de la participación, el reconocimiento de la violencia estatal y paraestatal, la falta de diversificación de líneas productivas y su comercialización, entre otras situaciones, sigue reduciéndose a voluntades políticas nacionales. Por ello, desde esta teoría se apuesta más por la reflexión sobre la influencia de estos hechos de cara a realidad local de Campamento.

Las teorías anteriormente mencionadas pueden considerarse contrarias tras los elementos que las atraviesan; de un lado se especifica que la teoría decolonial está enfocada en la descolonización de las jerarquías eurocéntricas impuestas a América Latina, y del otro lado se encuentra el Desarrollo Rural Integral como una teoría que bien representa aquella jerarquización y la visión occidental de producción.

No obstante, en este proyecto sirvieron de ilustración sobre cómo pueden conversar dentro de la realidad, pues se reconoce que el país desde hace 50 años sustenta sus políticas, programas y proyectos sobre el Desarrollo Rural Integral, a pesar de los debates en torno a la factibilidad y efectividad de este modelo dentro de la realidad del campo colombiano por su limitado accionar y poca instauración de capacidades en el tiempo. Es en este apartado donde la teoría decolonial invierte sus conceptos para resignificar desde los mismos sujetos la capacidad de entender las realidades según sus marcos de interpretación, donde más allá de un modelo impuesto logran defender sus creencias, culturas, tradiciones e identidades.

1.4. Matriz categorial

Las categorías generales referenciadas en el estado del arte fueron desarrollo rural, conflicto armado y Trabajo Social en la ruralidad; estas generaron información importante que funcionó como referencia para la determinación del objeto de estudio. No obstante, con la posterior recolección e interpretación de la información referenciada por los líderes y lideresas, se apuntó a la construcción de categorías más específicas que delimitaron la investigación: entorno rural, valores e ideas del desarrollo y la organización económica y social (**Tabla 2**).

Tabla 2
Matriz categorial

Objetivo específico	Categorías	Subcategoría	Descripción de subcategorías
Describir el entorno rural en el que habitan y conviven las comunidades rurales de Campamento	Entorno rural	Seguridad	Garantía estatal para la ausencia de alteraciones de orden público y la convivencia y confianza colectiva del campesinado
		Medio ambiente	Conjunto de recursos naturales que son el entorno cotidiano de los campesinos
		Prácticas agrícolas y ganaderas	Las actividades mediante las cuales cultivan la tierra para obtener el sustento económico y alimentario
		Sentido de pertenencia	El cuidado y el arraigo que sienten los campesinos por sus territorios
Identificar los valores más relevantes que promueven en la idea de desarrollo de sus territorios.	Valores e ideas de desarrollo	Bienestar	Un estado de tranquilidad y satisfacción de necesidades básicas para una vida digna.
		Políticas públicas	Lineamientos creados por el Estado para garantizar el cumplimiento de los deberes para con las comunidades y/o grupos poblacionales.
		Acompañamiento estatal	Apoyo y presencia de los entes gubernamentales en el sector rural para garantizar el desarrollo y el cumplimiento de los deberes y derechos de las comunidades.
		Educación	Proceso de formación en diferentes áreas del saber para interactuar en sociedad.
		Proveedores	Personas encargadas de producir alimentos y materia prima para el desarrollo del país.
Describir las prácticas económicas y de organización social mediante las cuales las comunidades rurales aportan al desarrollo de su territorio.	Organización económica y social	Economía	Proceso de producción y comercialización que les permite acceder a bienes y servicios para satisfacer necesidades básicas.
		Organización y asociatividad	Capacidad para mantener el orden y funcionamiento en las comunidades que permita el acceso a beneficios y desarrollo.
		Intermediarios	Personas encargadas de realizar la comercialización de los productos, generando mayor beneficio para ellos que para los productores.
		Capacitación y asistencia técnica	Acompañamiento especializado en temas que aporten al desarrollo, tecnificación y producción de cultivos y cuidado del medio ambiente.
		Emprendimiento	Capacidad de ver en las necesidades de los territorios, oportunidades para iniciar proyectos que generen cambio y desarrollo en las comunidades.
		Procesos de calidad	Son aquellos procesos que incluyen controles y criterios con estándares buenos o excelentes que determinan calidad y les da a un producto o servicio mejor precio, comercialización y reconocimiento.
		Diversificación de cultivos	Proceso que busca que los campesinos tengan más de una forma de cultivo, que les permita ampliar sus opciones de comercialización y estabilidad alimentaria.

1.5. Diseño de la investigación

Al adentrarse en profundidad en la exploración y descripción de las estructuras económicas y políticas de los contextos rurales de Campamento desde las consideraciones, creencias, historicidad y opiniones de cada uno de los líderes y lideresas campesinas, la investigación marcó un corte cualitativo, sobre el cual los autores Blasco & Pérez (2007) señalan: “la investigación cualitativa estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando los fenómenos de acuerdo con las personas implicadas” (p. 25). Es decir, cada sujeto tiene la capacidad de narrar su realidad y por lo tanto es consciente y empoderado de la misma.

Así, al preguntarse específicamente por la vivencia y experiencia de los sujetos a través de sus relatos y narrativas sobre su concepción del desarrollo, fue determinándose la modalidad fenomenológica, cuyo objetivo es “la comprensión de la experiencia vivida en su complejidad; esta comprensión, a su vez, busca la toma de conciencia y los significados en torno del fenómeno” (Fuster, 2019, p. 2).

La realidad escogida fue el área rural de Campamento, donde el equipo investigador en apoyo con la dependencia de desarrollo comunitario de la Alcaldía Municipal logró contactar a aquellos líderes y lideresas de diversas veredas que cumplieran con los criterios de selección establecidos para dar un margen de veracidad:

- Que contaran con la mayoría de edad.
- Que vivieran en el territorio mínimo 10 años.
- Que fueran líderes y lideresas de alguna organización en el territorio, teniendo así reconocimiento sobre el mismo.

A partir de la decisión del tema, el entorno y 16 sujetos de investigación, fue posibilitada una conversación profunda a través de una entrevista semiestructurada de 4 secciones en las que se buscaba indagar por una caracterización general, su entorno rural, los valores e ideas de desarrollo y su organización económica.

Para probar la efectividad de la entrevista, fue necesario aplicar una prueba piloto con un líder presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda Los Chorros, quien respondió a las preguntas sin dificultad. Sin embargo, después de hacer un análisis, el equipo investigador junto al

docente asesor identificó la necesidad de agregar preguntas sobre el medio ambiente, los pisos térmicos y cantidad de integrantes en las comunidades y de ellos, quiénes están aptos y participan en las organizaciones.

Con la cualificación suficiente del instrumento (ver Anexo 7.1), comenzaron a desarrollarse las entrevistas de manera presencial debido a la falta de servicios de internet en las zonas rurales y la dificultad de desplazamiento de las personas hasta el casco urbano. Si bien hubo dificultades dentro del ejercicio práctico de recolección, como la pérdida de uno de los dispositivos de grabación, el acceso a las veredas por dificultades con el transporte y el aplazamiento de los momentos de entrevista por situaciones de urgencia de los entrevistados, la ganancia resultó ser aún mayor, pues la comunicación establecida brilló por ser fluida y cercana con los líderes y lideresas, quienes a pesar de contar con diversas ocupaciones y responsabilidades desde sus labores en el campo y sus roles en las organizaciones, decidieron hacer parte de esta investigación. Además, sus saberes del territorio y de las comunidades cercanas también permitió un desglose de información más abarcante para el análisis.

Posterior a esta etapa de campo, el equipo investigador procedió a realizar la organización de la información, en primer lugar, con la transcripción de las entrevistas en el programa Word y luego con la filtración en matrices de información en el programa Excel, donde eran resaltadas las respuestas más concretas frente a la seguridad en sus respectivas veredas, del imaginario del desarrollo, de los factores que pueden impedirlo y/o valorizarlo, del significado de ser campesinos, de la vida en ciudad y sus diferencias con el campo, cultivos alternativos, de la comercialización de los productos y de la afectación de la pandemia por COVID-19.

Ya con esta primera desagregación completada, se crearon matrices de recategorización, donde filtraron nuevamente las respuestas y las contrastaron con las macro categorías de análisis (entorno rural, valores e ideas de desarrollo y organización social y económica), teniendo en cuenta la generación de emergentes. Luego, fue realizada una descripción de las respuestas de los líderes y lideresas a la luz de las categorías, donde empezaron a dar paso a algunos puntos de análisis para la interpretación, que en última instancia constituyen los capítulos siguientes.

Además, como compromiso ético del grupo investigador, durante todo este proceso investigativo fue de suma importancia promulgar valores como el respeto, la empatía y la solidaridad, además de tener muy presente la transparencia en el manejo de la información

recolectada según lo dictaminado en la Ley 1581 de 2012² y el Código de Ética del Trabajo Social, así se dispuso un consentimiento informado para el pleno conocimiento de los líderes y lideresas sobre las implicaciones de la investigación, haciéndole saber el objetivo de esta, las implicaciones de su participación y la posibilidad de retirarse si así lo deseaba (ver anexo 7.2).

Por último, también es sustancial resaltar el proceso de devolución de los resultados a los líderes y lideresas para su legitimación académica y local, a través de la socialización pública de la investigación a cargo de los docentes asesores, el departamento de Trabajo Social de la Universidad y los y las estudiantes.

² “Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales”. Ver más en <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=49981#:~:text=La%20presente%20ley%20tiene%20por,el%20art%C3%ADculo%2015%20de%20la>

2 Referente contextual

2.1. Territorio

Campamento es un municipio de 206 km cuadrados, de los cuales el 85% es rural según el anuario estadístico de Antioquia (Departamento de Antioquia, 2017, p. 1). Por ello, las principales dinámicas socioeconómicas de sus 48 veredas están basadas en la agricultura, especialmente en la panela, resultado de procesar la caña de azúcar; algunas otras comunidades están enfocadas en la ganadería y otras pocas en el café, y como cultivo alternativo y mucho más rentable dadas las dinámicas económicas del mercado en su contra, la hoja de coca. Esta última obedece además a la existencia de grupos armados al margen de la ley en el territorio.

Históricamente, Campamento ha sido un territorio que ha vivido el conflicto colombiano, ha experimentado la violencia por parte de los diferentes grupos armados al margen de la ley, quienes, ante la ausencia de la fuerza pública, tomaron posesión en el territorio y establecieron sus propias normas, sus reglas para el tráfico de coca y demás dinámicas de su funcionamiento (Álvarez, 2019).

Adicionalmente, los campesinos del municipio han pasado por muchas más problemáticas; tales como las pésimas condiciones o inexistencia de vías de acceso para su acercamiento al área urbana y, sobre todo, la comercialización en justas condiciones de sus productos. Sumado a esto, los monocultivos, la falta de tecnología y el precario acompañamiento en sus dinámicas de producción agrícola generan condiciones de vulnerabilidad a los derechos de estas personas y la pérdida de identidad, sobre todo entre los jóvenes del campo, los cuales prefieren migrar a las ciudades en busca de mejores oportunidades, dejando atrás sus raíces y sus modos de vida, y debilitando además las dinámicas propias del campo. Así mismo se evidencian las falencias en educación y la atención en salud, generales al país, las cuales van en contra vía de la satisfacción de derechos y necesidades básicas para el goce de una vida digna (Agudelo, 2019).

Finalmente, a la luz del recorrido hasta aquí realizado consideramos que muchas de estas problemáticas dan cuenta de una idea de desarrollo muy cuestionable que imposibilitan la vinculación de los campesinos a las dinámicas del municipio y atentan contra el desarrollo integral de las comunidades y por el que vale el esfuerzo cuestionarse, tal y como se hace en esta investigación.

2.2. Características de los sujetos entrevistados

En el marco de la investigación en la que se pregunta por el desarrollo rural en el municipio de Campamento Antioquia, se realizaron 16 entrevistas a líderes y lideresas de las diferentes zonas rurales en las que, administrativamente, está organizado el municipio. Las personas entrevistadas fueron: Joaquín, vereda Los Chorros (zona semiurbana); Iván, vereda Quebradona (zona norte); Helmes, vereda El Piñal (Zona La Mina); Deiman, vereda Chaquiral (zona La Chiquita); Juan, Vereda El Barcino (zona El Barcino); Oscar, Vereda San Antonio (Zona Norte); Francisco, vereda El Limón (Zona Norte); Cesar, vereda Los Ranchos (zona Semiurbana); Lina, vereda Cañaveral (zona semiurbana); Cecilia, vereda La Colmena (zona El Barcino); Natalia, vereda La Falda del Oso (zona semiurbana); Isabel, vereda Chaquiral (zona La Chiquita); Claudia, vereda La Chiquita (zona La Chiquita); Dora, vereda La frisolera (Zona La Chiquita); Gloria, vereda Llanadas (zona La Mina); y Doly, vereda La Solita (zona La Mina).

Se resalta que, de estas personas, 15 son oriundas y siempre han vivido en el municipio, saliendo del mismo solo por periodos cortos y por asuntos laborales, y solo 1 es de otro municipio, pero lleva 12 años radicado en este pueblo.

Además, una de las mujeres es concejala del municipio en el periodo actual, al igual que uno de los hombres. Por otra parte, uno de ellos es el presidente del organismo comunal Asociación de Juntas de Acción Comunal (ASOCOMUNAL). Así mismo se resalta que una de las entrevistadas es profesional y es quien coordina la asociación de los productores de panela del municipio.

De los entrevistados, 8 fueron mujeres y 8 hombres. Dos de ellos están en un rango de edad comprendido entre los 51 y los 70 años, 3 están entre los 18 y los 30 años, y 11, están entre los 31 y los 50 años. Además, en cuanto a formación académica se encuentra que, 1 tiene estudios de primaria incompletos, 4 realizaron estudios primarios, 1 tiene bachillerato incompleto, 6 son bachilleres, 1 es técnico, dos son tecnólogos y 1 es profesional. También se puede constatar, que en cuanto a estado civil, 4 de ellos son solteros, 4 viven en unión libre y 8 son casados. Así mismo, se observa que 1 de estas personas vive solo, 2 conviven en familia ampliada y 13 en familia nuclear. En cuanto a la manutención del hogar, solo dos mujeres manifestaron que sus esposos son

quienes se encargan de ello, 1 de ellos, hombre, al vivir solo, es quien lo asume y en los demás casos, se dividen los gastos entre los miembros de la familia, principalmente entre esposos.

En cuanto a la organización de las fincas y/o parcelas mediante las cuales obtienen el sustento económico, se encuentra que en general, los productos principales de la economía son la caña, el café y la ganadería, así, 4 personas trabajan solo la ganadería, 2 tienen solo la caña, 3 poseen caña y café, 1 tiene café y ganadería, 4 tienen caña y ganadería, 1 tiene cultivos frutales y ganadería y 1 tiene caña, ganadería y café; observándose que la caña y la ganadería ocupan un renglón fundamental en la economía del municipio, pues a nivel más general, ellos expresan que esos son los principales productos de los demás habitantes de las diferentes veredas. Además de estos, la mayoría de las personas manifestaron que tienen cultivos de pan coger como hortalizas, yuca, plátano, maíz, fríjol y maíz, sin embargo, ellos son utilizados para el gasto en sus hogares y no para la venta. Las fincas y sus cultivos son trabajadas de manera independiente y en 2 casos en que manifiestan asociación, es con miembros de la familia como hermanos, padres y tíos.

En el aspecto organizativo, todos manifiestan la importancia de pertenecer a alguna organización y les atribuyen a estas la cualidad de generar el desarrollo de las comunidades a través del trabajo en equipo. En este sentido, 1 persona manifiesta que pertenece a la asociación gremial de productores agrícolas de Campamento, 13 dicen pertenecer a las juntas de acción comunal de sus respectivas veredas y 2 más, un hombre y una mujer, dicen pertenecer a la junta de acción comunal y al grupo de mujeres de su comunidad al mismo tiempo.

3 Hallazgos

3.1. Entorno rural en el que habitan y conviven las comunidades rurales de Campamento

¿Para mí ser campesino? es amar la tierra, amar el medio ambiente, cuidarlo (Zea, 2020).

En este capítulo se recogen las categorías mediante las cuales se estructuró la recolección de la información referida al entorno cotidiano de las comunidades campesinas del municipio de Campamento, y algunas otras que fueron surgiendo en el proceso investigativo como categorías emergentes y que permitieron una amplia mirada sobre los factores constitutivos del desarrollo en palabras de los líderes y lideresas campesinas entrevistadas.

Un primer asunto tratado en este capítulo fue la seguridad y la convivencia en las comunidades. Al respecto, Campamento ha sido un territorio que ha vivido el conflicto colombiano, ha experimentado la violencia por parte de los diferentes grupos armados al margen de la ley, quienes, ante la ausencia de la fuerza pública y presencia institucional inciden en la seguridad del municipio. Así lo refiere el E1: “Campamento ha tenido unos tiempos muy difíciles por el conflicto armado [...], entonces eso incide en una situación a nivel departamental, nacional, de otros municipios, de otras veredas porque es complejo, entonces nosotros en cierta forma nos convertimos en un corredor” (García, 2020).

Así mismo, en la actualidad, a los habitantes de la vereda La Frisolera les preocupa un asunto de inseguridad que se genera cuando hay presencia del Ejército Nacional en sus territorios, como lo expresa su líder: “La seguridad es buena, se ha visto afectada cuando hay presencia militar, [...] pues han sucedido casos [...] se han [...] muerto personas a causa de ellos y a causa de otras que no se sabe, pero cuando ellos llegan ya la tranquilidad se pierde” (Agudelo, 2020). El campo al ser el lugar donde se gesta el enfrentamiento constante entre Estado y grupos al margen de la ley vivencia la encrucijada de presencia y ausencia estatal; el temor a la fuerza pública puede estar marcando indicios de la ilegitimidad paulatina del Estado dentro de las comunidades, pues para ellos refleja ser lo contrario a la figura garante de derechos. Frente a esto, las comunidades han estado presionadas a aceptar el poder de los grupos armados, acostumbrándose a sus dinámicas

alternas al marco legal establecido como forma de acceder a las oportunidades para subsistir. Este hecho dificulta aún más el desarrollo del territorio, pues esta confrontación:

Tiene como fin ejercer control militar, político y económico en determinadas áreas rurales, obstaculizan los procesos de desarrollo social y productivo para los pobladores en dichas zonas. (Roper, 2014, p. 2)

Este temor, es debido a la ausencia estatal, el cual es uno de los puntos que más preocupa en el sector rural del país, pues si bien dentro de la RRI para Colombia fue prometida la presencia estatal, este ha sido un factor complejo de cumplir, dadas las dinámicas del conflicto y el difícil acceso a las zonas rurales, generando un incumplimiento de este criterio:

La Reforma Rural Integral, en adelante RRI, sienta las bases para la transformación estructural del campo, crea condiciones de bienestar para la población rural hombres y mujeres y de esa manera contribuye a la construcción de una paz estable y duradera. Que a juicio del Gobierno esa transformación debe contribuir a revertir los efectos del conflicto y a cambiar las condiciones que han facilitado la persistencia de la violencia en el territorio. (Gobierno de Colombia, 2016, p. 10)

Si bien se habla de que el Estado debe propender por brindar seguridad al sector campesino del país, lo aborda de manera muy somera, sólo hace una leve mención del tema en el papel, sin ahondar siquiera en cómo hacerlo posible en las realidades tanto del nivel nacional, departamental y local, dificultando aún más el acceso a este recurso por parte de las comunidades, sobre todo de aquellas que han sido más afectadas.

Por otro lado, se visualiza un tema que emerge en medio de toda esta ausencia estatal y es como las comunidades rurales se han organizado para resolver ellos mismos los conflictos que surgen y de alguna manera garantizar la seguridad que el Estado siempre les ha prometido y nunca les ha cumplido. Así lo expresa Natalia al referirse a la seguridad en su vereda "es buena digamos que, [...] en las zonas rurales del municipio [...] no se tiene acceso a la fuerza pública o control desde el Estado, [...] los mismos líderes o las personas de la comunidad ejercen control de liderazgo, digamos que son esa fuerza pública [...] que controla el orden público en la Vereda"

(Gil, 2020). El que las mismas comunidades ejerzan la función del Estado para garantizar su subsistencia demuestra la ineffectividad de esta Reforma, pues al prometer la transformación del campo, esta debía ser de forma integral, tal como lo describe Roper (2014):

La transformación del sector rural va más allá de un modelo de desarrollo incluyente y sustentable; requiere la transformación institucional acompañada de inversión social y productiva, así como garantizar la seguridad, la paz, el respeto y el cumplimiento del mandato constitucional. (p. 15)

Estas formas organizativas en las que la comunidad se respalda y crea un entorno de protección hacia lo externo puede leerse desde la re-existencia planteada desde Albán y Rosero (2016), donde se concibe como:

Dispositivos de saber, hacer, pensar, sentir y actuar desde las experiencias históricas diferenciadas, para garantizar condiciones de vida dignificadas por el autorreconocimiento, de forma que permitan enfrentar creativamente la desvalorización, el encubrimiento y el silenciamiento en procura de posicionar lugares de enunciación políticos, éticos y epistémicos mediante el desenvolvimiento de una “agencia-otra”. (p. 37)

El sector rural del municipio ha desarrollado distintas formas de asociarse, organizarse y reinventarse desde otros mundos posibles, otras maneras de ser y estar el territorio. Resisten a un modelo hegemónico que les explota, construyen sociedad y generan desarrollo para sus comunidades desde la reproducción de sus valores y conocimientos con el fin de permanecer en pie de lucha. Si bien la mayoría de los casos no generan procesos de movilización constantes en las calles para reclamar sus derechos, sus esfuerzos por afincar su saber autóctono es su manera de forjar la construcción del futuro para las generaciones venideras.

En este sentido, estas dinámicas transversalizan la comprensión del desarrollo y su concepción para las comunidades, pues en primera instancia para la implementación de modelos como la Reforma, se requiere de escenarios con situaciones alcanzadas, entre ellas la seguridad; sin embargo, la fragilidad de esta hace que la ejecución del limitado accionar institucional sea justificado por esta razón. Es por ello por lo que debe generarse el llamado a toda la

institucionalidad desde la reivindicación de los derechos de las comunidades rurales y el reconocimiento de sus esfuerzos como paso fundamental para la reconstrucción de los lazos entre Estado-comunidad.

Por otro lado, cuando a los sujetos de la investigación se les pregunta sobre los modos de producción amigables con el medio ambiente las respuestas dejan entrever un cierto grado de conciencia sobre la importancia del medio ambiente; sin embargo, se evidencia que aún falta trabajo en este asunto, pues 5 de los 16 entrevistados manifiestan la importancia de adquirir conciencia ambiental y preservar los recursos naturales que facilitan sus prácticas cotidianas, su convivencia y subsistencia familiar, además que mediante sus conocimientos empíricos y agrícolas pueden garantizar la seguridad alimentaria de sus territorios, “es de vital importancia cuidar el medio ambiente y tiene que estar ligado el cuidado del medio ambiente con lo que vayamos a producir” (García, 2020).

Así mismo Deiman plantea: “Todo tipo de producción agropecuaria siempre y cuando siga el modelo de producción convencional va a tener algún impacto negativo en el agroecosistema [...] finalmente va a terminar alterándolo de una forma u otra [...] promover ese tipo [...] de agricultura regenerativa”. (Zea, 2020). Otros 9 de ellos coinciden con él, indicando el uso de químicos para la fumigación, y las quemas agrícolas como prácticas que nos son amigables con el medio ambiente, pero por cuestión de costos es el recurso al que deben acudir, como lo refiere el E8, “se están implementando mucho los fungicidas, los abonos que eso también afecta mucho las aguas y al medio ambiente” (Lopera, 2020).

Además, Juan, Óscar y Gloria concuerdan en que las prácticas ganaderas no son muy amigables con el medio ambiente debido a los procesos de expansión: “en la ganadería por eso pondría la línea que sea más técnica que sea que no se esté talando más, que no se esté expandiendo más, que se cuiden las fuentes de agua que las cercas sean cercas vivas que todo este tema” (Cárdenas, 2020).

Otro problema relacionado al ambiente lo comentan Cesar, Natalia y Gloria, quienes coinciden en afirmar que la tala de árboles va en un aumento paulatino en las veredas, lo cual hace que sus procesos productivos no sean tan amigables con el medio ambiente, Natalia lo explica en la siguiente afirmación:

Están [...] talando árboles [...] para hacer combustión a las hornillas con las que se produce, que se calienta el guarapo para la producción de panela; digamos que ahí hay un impacto que es corregible porque tranquilamente se les puede enseñar a que, si van a deforestar que reforesten entonces sí, digamos que en este momento el productor [...] está deforestando sin reforestar. (Gil, 2020)

El ambiente es uno de los temas más relevantes para los autores decoloniales, pues como lo expresan Albán & Rosero (2016): “La naturaleza se convirtió en una fuente inagotable de riqueza y en un obstáculo para el progreso y la modernización, que debía ser explotada e igualmente dominada por la racionalidad del hombre” (p. 28). La naturaleza ha sido un medio, un fin y quizá la excusa con la que han invadido, saqueado y dañado a tantas comunidades, e incluso en donde no han entrado de manera directa se ven los efectos devastadores de una idea de desarrollo que arrasa y destruye a su paso (Albán & Rosero, 2016).

Rescatando pues lo que plantea la decolonialidad en cuanto al tema ecológico, es menester integrar una mirada más integral a lo que es el campo, en la cual la idea de desarrollo vaya articulada con el cuidado de la naturaleza y el ambiente:

Consideramos una de las resignificaciones más poderosas de la lucha por la tierra de los campesinos [...] ha venido de la mano de su articulación con el ecologismo y el movimiento ambientalista. Se trata de un tejido de alianzas instituyente de un espacio político, una arena de comunicación intercultural y de acción conjunta, en el cual no son identidades comunes o intereses económicos los elementos de amalgama, sino ideas e imágenes que movilizan ideas políticas a través de amplias brechas espaciales, lingüísticas y culturales. (Domínguez & Sabatino, 2008, p. 8)

En esta medida, el desarrollo rural con enfoque diferencial insiste en la inclusión de una comunicación entre las necesidades del territorio y las respuestas estatales, que además sea promotora y veedora de la naturaleza como sujeto de derechos, defendiendo así el entorno ambiental en el que se encuentran inmersas sus prácticas productivas, su espacio de protección y su marco de identidad.

En este sentido, se quiere resaltar la conciencia que están tomando los habitantes de las veredas del municipio con respecto al manejo que le están dando a la tierra, específicamente en la deforestación y reforestación, el uso de fuentes hídricas, manejo de residuos sólidos y quema de basuras, el uso de los suelos en todo lo que se refiere a la ganadería y el uso de fungicidas. Si bien reconocen que los productos son contraproducentes, también mencionan la necesidad de proteger los cultivos y producciones como medida económica de subsistencia.

Sin embargo, si bien saben que es importante empezar a reivindicarse con la naturaleza, aún no lo han hecho por la exigencia de emplear medios de producción que puedan ser de bajos costos, teniendo en cuenta que sus productos tienen valores inestables e injustos en el mercado, así lo manifiesta César: “se está implementando mucho los fungicidas, los abonos que eso también afecta mucho las aguas, el medio ambiente por la falta, por la escasez de la mano de obra entonces es preferible irme yo a fumigar al corte de caña que lo hago en un día, que en un día hago lo que hacen tres trabajadores” (Lopera, 2020). Sumado a esto, también expresan no contar con apoyo de ninguna institución, por lo cual realizan sus labores diarias desde el desconocimiento del uso adecuado de los recursos, e indican que no tienen servicios tan básicos e importantes como la recolección de basuras y la capacitación en formas adecuadas de reciclaje.

Como muestra de su querer insertar nuevas lógicas de producción menos agresivas con la naturaleza, la mayoría de los campesinos manifiestan que han estado pidiendo capacitaciones sobre el adecuado uso del agua y de los suelos. Consideran que es imposible, si aún se realizan las prácticas convencionales de producción, no agredir el ecosistema, por lo que adjudican a las administraciones locales y sus respectivas dependencias la responsabilidad de tomar cartas en el asunto y empezar a llegar a puntos de encuentro con el campesinado sobre las formas de cuidado y protección del medio ambiente.

Será posible que, con un adecuado acompañamiento, las comunidades rurales sigan realizando su labor de proveedores de alimento y recursos primarios, sin ir en contravía de un desarrollo pensado desde lo local y con un interés de conservación de la naturaleza; inclusive Domínguez & Sabatino (2008) lo ratifican al plantear que el modelo de producción desde la economía capitalista contiene serias dificultades en lo agreste que resulta para la tierra, por ello reconocen la potencia de alternativas agroecológicas, aunque en el municipio aún existen falencias para la implementación de estas por la ausencia de asistencias técnicas y el costo de adquisición de otras indumentarias para generar el cambio.

El contexto ambiental en la actualidad recobra sentido frente al aumento de la población, la escasez y mal manejo de los recursos; de igual manera, la producción agrícola demanda gran utilidad de estos, pues si bien el campo se reconoce dentro de un entorno natural, sus prácticas productivas pueden contraer efectos negativos para la preservación de este. Además, el modelo de desarrollo capitalista da un enfoque económico explotador al campo que visto desde la inexistencia de garantía de derechos y presencia estatal, se considera como la única salida para que el territorio permanezca y subsista; sin embargo, el hecho de que reconozcan esos efectos agravantes puede dar paso a pensarse otras formas más efectivas y viables para corresponder a la producción y a la preservación ambiental, teniendo en cuenta la corresponsabilidad de cada uno de los actores inmersos en el contexto.

En cuanto a la tecnificación del campo desde sus prácticas agrícolas y ganaderas, el acompañamiento y la asistencia técnica han sido más que necesidad, pues así lo manifestaron 9 de los 16 entrevistados al referir el deseo por perfeccionar los procesos ya existentes con el fin de garantizar un producto de mayor calidad al consumidor; además de generar mejores condiciones de comercialización, “no es tanto implementar otro tipo de cultivo sino mejorar procesos [...] de los que ahora tenemos, es más que todo eso porque toda la vida se ha tenido este tipo de cultivos, pero sabemos que hay mucho que mejorar” (Zea, 2020).

En el caso de la ganadería, se pretende mejorar la calidad e higiene del proceso, al mismo tiempo y en relación con otras prácticas, garantizando también un autoconsumo: “mejorar el tema de ganadería o ponerlo más tecnificado, [...] también se podría mejorar el tema de las huertas que la gente tengas más autoconsumo y tener una estabilidad de la canasta básica” (Cárdenas, 2020).

En esa misma dirección, la diversificación de la presentación de los productos también ha sido considerada a implementar como estrategia para la ventaja comercial, como la panela, de la cual César afirma:

Mejorar la cocción, diversificar el producto final que es la panela, o sea la panela se puede sacar en muchas presentaciones y nosotros nos metimos en la cabeza que solamente la redonda, ahora es que por ahí estamos dando unos pasitos en que está saliendo la porcionada o está haciendo la en polvo, pero entonces esas son alternativas que se pueden implementar en los trapiches para mejorar las condiciones para llegar a otros mercados. (Lopera, 2020)

Así mismo, Gloria y Doly han considerado la diversificación de cultivos, implementando el cannabis y la estevia, cultivos medicinales a los que les están apostando actualmente en sus territorios con participación femenina:

El cultivo de estevia que lo podemos hacer las mujeres, lo de la Cannabis que precisamente lo estamos haciendo porque las mujeres son capaces de manejarlo y yo lo que quiero es que no dependan de los esposos si no que sean ellas mismas, que sean sostenibles porque hemos vivido en un mundo donde los hombres son muy machistas y las mujeres no trabajan y dependen de ellos. (Grisales, 2020)

Estos últimos planteamientos, deja a consideración, una capacidad de innovación, diversificación e inclusión, que empíricamente los campesinos han adquirido, pero de los cuales falta perfeccionarlos y potenciarlos a manera que su interés y deseo trascienda a la materialización de la misma, pues si bien tienen claro algunas estrategias para crecer comercialmente insisten en la pertinencia de instrumentalizar sus habilidades, porque resulta ser una garantía en el acceso al mercado en condiciones justas. Es ahí donde el acompañamiento estatal en asistencia y capacitación técnica es menester, desde un apoyo real que asegure incentivos económicos, formación en prácticas y diversificación de cultivos, también en una apuesta municipal por la generación de líneas productivas distintas que dinamicen la economía campesina, aprovechando así los pisos térmicos que se dan en esta parte de la subregión.

Bajo esta visión el Estado tiene un compromiso primordial al gestionar los recursos desde los cuales los campesinos puedan acceder al mercado; no obstante, es reiterativa la problematización en términos de reflexionar sobre su visión frente a la concepción del desarrollo rural, pues el ideal en esta línea bien la expone Blanquer & Fajardo (1991):

Las áreas de asistencia técnica y transferencia de tecnologías para la producción agrícola y la comercialización, el crédito para la producción, la dotación de infraestructuras viales, electrificación y regadíos, así como de apoyos para la satisfacción de necesidades básicas, dirigidas a comunidades de pequeños productores campesinos. (párr. 1)

Esta visión no logra concretarse en la realidad, pues aún falta gran parte de la infraestructura vial hacia las diversas veredas, la tecnología para mejorar la producción, las garantías para competir frente a productos de otros municipios y el valor agregado de estos que generen mayores ganancias para las familias y comunidades.

A pesar de esto, la transformación de los productos y la apuesta por otros novedosos para el mercado puede llevar a los campesinos hacia otras formas de sostenimiento económico y del aprovechamiento de la tierra, que los lleve a fortalecer sus relaciones con el campo, más allá del pensamiento de migrar de él, pero es un horizonte al que el Estado le debe su mérito y derecho y sobre el cual también tiene compromisos serios en torno a la creación de programas y políticas para:

La producción, la comercialización y acceso a los productos, el cuidado ambiental y la inclusión social desde el componente identitario como forma de mediar entre la discusión por la tenencia de la tierra y la calidad de vida de las poblaciones rurales. (Salas & Juárez, 2018)

En general, las prácticas agrícolas y ganaderas del municipio bien han sabido perdurar hasta la actualidad a pesar de la constante incertidumbre sobre la que vive el campesinado. Cultivos como la panela han destacado por su calidad dentro de la subregión, pero esto también ha complejizado el acceso al mercado y la competitividad del producto por los requisitos cada vez mayores en términos de calidad y precio y la tecnología para alcanzarla es compleja de sustentar y sostener por las adecuaciones iniciales a realizar. Además, la necesidad de adquirir nuevos conocimientos sobre la producción desde la asistencia técnica es palpable, pero para esto debe existir un objetivo integrador de toda la institucionalidad local y la misma comunidad, los primeros bajo la promoción de una oferta formal que logre satisfacer las necesidades productivas y los segundos con la exigencia en la formulación, seguimiento y evaluación de estas estrategias. Como lo menciona Domínguez & Sabatino (2008): “las organizaciones campesinas no solo articulan la demanda por tierra a la necesidad de un cambio en el paradigma productivo y a la manera general de relacionarse con la “naturaleza”, también relacionan esta lucha con formas de intercambio alternativas” (p. 9).

Ahora, centrándose en comprender el sentido de pertenencia, esta parte de la noción de auto reconocimiento que hacen los campesinos al sentirse identificados con las formas de ser, estar y

habitar un contexto en un tiempo determinado. Cuando este hecho ocurre, el arraigo y la apropiación son sentimientos predominantes que permean el pensamiento, discursividades y accionares, que para el caso de los líderes y lideresas del municipio está afianzado a su territorio. Esto es comprobado cuando al preguntarles a los entrevistados por su preferencia entre vivir en la ciudad o el campo, sus expresiones físicas y palabras revelan un rotundo sí por el campo y sus bondades.

Así, 6 de los 16 entrevistados reiteran su amor por el campo, y 8 de los 16 entrevistados manifestaron que el campo les genera tranquilidad y bienestar, tal como lo indica Gloria: “amo el campo, amo la tranquilidad [...] el campo tiene muchos beneficios, que hay que saberlos aprovechar sí” (Lopera, 2020). En este mismo sentido, Deiman y Natalia comparten su interés de emprender en sus territorios, de poner su conocimiento a favor de sus comunidades, él expresa: “yo quiero vivir en el campo, cerca de los que siempre me han rodeado desde pequeño, quiero crear mi propia empresa en el campo [...] Quiero crear un modelo de desarrollo en campo que se pueda extrapolar a los demás, a las demás personas que viven ahí” (Zea, 2020).

En contraste con estas experiencias positivas, los entrevistados en su percepción admiten la dificultad en el acceso a la educación para sus hijos, sobre todo en la educación superior, además de otros servicios necesarios para su calidad de vida, Iván refiere: “en el campo lamentablemente no tenemos universidades [...], entonces hay que desplazarse hasta las ciudades para poder hacer algún estudio e ir saliendo adelante en el campo académico” (Barrientos, 2020). Pese a esta limitante significativa entre el campo y la ciudad, la persistencia de los campesinos para quedarse en sus territorios refuerza su oposición a estilos de vida bajo lógicas diferentes a la de los saberes tradicionales, la conexión con la naturaleza y la construcción colectiva de desarrollo.

En concordancia, la intencionalidad de un desarrollo con enfoque territorial entre contextos capitalistas y globales, es considerable que incluya un posicionamiento del campo y del campesino más allá de proveedor, pues el querer permanecer y emprender en el campo los visualiza como empresarios, además el sentir de los campesinos entrevistados deja entrever esos deseos por generar desarrollo desde sus posibilidades y brindar a sus familias un entorno de vida digna, reconociendo que la idea de progreso en un contexto global adecuado a sus necesidades, puede permitir mejor calidad en los estándares de desarrollo, tal como el acceso a la educación y las nuevas tecnologías.

Un avance que esté ligado a tradiciones y culturas de respeto con el medio y con los demás puede ser posible, incluso sin reñir con un mundo cada vez más moderno y globalizado, pero se hace necesario el apoyo del Estado, que sin ejercer una figura paterna, pueda generar condiciones para crear empresa en el campo sin obligar a los productores a romper con su equilibrio ancestral con la tierra, condiciones que no impliquen la destrucción masiva de la fauna y la flora ni el trabajo extenuante por una remuneración que apenas permita adquirir alimento y vestido; condiciones en las que los derechos de las personas sean ley y no una posibilidad para algunos pocos, pero para ello debe partirse de un componente esencial mencionado por Chávez (2018) y es la voluntad política para hacer que en el campo realmente existan políticas con enfoques inclusivos y que permitan su desarrollo.

El desarrollo en el campo se puede y si se suman esfuerzos para que las comunidades rurales puedan alcanzar niveles de vida digna, ellos van a sentir en su “sentir y pensar” que el amor por su tierra vale la pena y que pueden aportar, desde sus lugares, sus modos de habitar el territorio y su sabiduría, a la construcción de una sociedad de todos y para todos, construida por los que habitan un país, sin imposiciones de otras culturas.

3.2. Valores e ideas del desarrollo

“Ser campesino, significa compromiso, significa amor por el campo y significa hacer país desde las condiciones más adversas del mundo” (Gil, 2020).

Desde las experiencias personales de los campesinos entrevistados, se interpreta el valor real y simbólico construido por ellos ante una visión de desarrollo y bienestar, porque si bien Quijano (2007), nombra como la cultura eurocéntrica ha creado una relación de dominador-dominados a través de una división de clases y labores, entre los que como dominado, están los campesinos (p. 122) también ha creado una noción de desarrollo y progreso más centralizado en la urbanidad, por eso las preguntas relacionadas con este capítulo, permite poner el saber popular de la comunidad rural en todo el sentido que le dan al desarrollo.

Comenzando con el concepto de bienestar, su base suele ser desde el estado de tranquilidad y satisfacción de necesidades básicas para una vida digna de la población, para el caso de la rural. Al revisar las respuestas sobre la forma en que los campesinos viven su cotidianidad en el campo

y sueñan el desarrollo para su vereda, 14 de los 16 entrevistados encuentran aspectos relacionados al bienestar de sus comunidades y veredas.

En primera instancia, en la vivencia de cotidianidad, las principales diferencias que los campesinos encontraban entre vivir en la zona rural y en la zona urbana surgieron varias ideas que se asemejan, 5 de ellos coinciden en la tranquilidad que sienten al vivir en un lugar como el campo y de ellos Francisco, César y Dora visualizan la tranquilidad desde lo económico, en cuanto manifiestan que el vivir en el pueblo o la ciudad genera muchos gastos que en el campo pueden ahorrarse cultivando sus propios productos. En este mismo sentido, la libertad que se vive en el campo es mencionada por Lina, Isabel y Juan, este último comenta que:

Normalmente en la vereda uno que ha tenido el gusto y el placer de nacer en el campo tiene muchas ventajas tanto por el tema natural de adquirir todo tipo de libertad o como por tener uno así la libertad de disfrutar en el campo, en lo del municipio puede tener ciertas comodidades por así decirlo, pero también eso genera un costo que a la vez es más básico o más fácil llevadero, la vida en el campo más fácil por así decirlo. (Cárdenas, 2020)

Este sentimiento de libertad fue aún más corroborado por Lina, Isabel y Gloria, quienes al reflexionar sobre la pandemia por COVID-19 resaltan las diferencias vividas entre el campo y los cascos urbanos, afirmando que fueron poco afectadas, sobre todo en temas como el confinamiento en las casas, el cual no vivieron y pudieron seguir laborando con tranquilidad. Lina afirma:

Ahora con la pandemia nosotros no sentimos lo que fue el encierro, o sea, nosotros no sentimos lo que fue estar en cuatro paredes, nosotros podíamos caminar por donde quisiéramos, nosotros en esa parte la vida no nos cambió, entonces eso nos sirvió a todas las personas que vivimos en el campo, a decir qué bueno es vivir en el campo. (Rodríguez, 2020)

También aparecen aspectos que pueden ser indicadores de bienestar como la felicidad mencionada por Juan, lo natural del campo mencionado por Gloria y la solidaridad porque como refería el señor Joaquín, las personas en lo rural son más solidarias “todos se distinguen y el contacto es directo” (Loaiza, 2020); también denominan esos lazos como familiaridad, además de

que realmente la mayoría tienen algún parentesco. Por último, Dolly habla de su preferencia por vivir en el campo debido a que sin este la ciudad no existiría, sin los alimentos que producen los campesinos las zonas urbanas pasarían hambre. Refiere ella que lo único que le falta al campo es traer las oportunidades que se tienen en las zonas urbanas: “las oportunidades hay que traerlas de la ciudad a las veredas porque en las veredas está todo, si no existiera las veredas o sea los campesinos los que siembran en la ciudad no se come” (Álvarez, 2020).

En cuanto al desarrollo de su vereda, 7 de los líderes y lideresas hacen referencia al desarrollo de sus comunidades en diferentes áreas como generador de bienestar. 5 de ellos consideran el tema del desarrollo de la infraestructura como primordial, Iván, Helmes y Juan coinciden en que el desarrollo y mejoramiento vial de sus veredas aporta bienestar a sus comunidades pues favorece el transporte, la comercialización de sus productos y el acceso en menores tiempos de desplazamiento desde y hacia sus lugares de vivienda y trabajo; Lina dice: “pues lo ideal sería seguir viviendo en el campo pero que el campo tenga fácil acceso y vías en buen estado” (Rodríguez, 2020).

También dentro del desarrollo de la infraestructura, los Iván y Gloria coinciden que la construcción y mejoramiento de viviendas dignas, centros educativos de primaria, secundaria, técnica y tecnológica, escenarios deportivos y puntos de acceso a servicios de salud brindan bienestar a sus territorios y habitantes. Sumando a esto, la proyección de desarrollo que tienen Lina y Gloria hacen referencia a los servicios básicos como internet, acueducto y alcantarillado como bienestar y calidad de vida para ellos y sus comunidades. Por otro lado, César encuentra bienestar en la creación de centros de empleo y proyectos que brinden mayores oportunidades a su vereda y sus habitantes:

El desarrollo para esta comunidad con los proyectos que hay en camino [...] yo veo un futuro bueno, que promete estabilidad, promete tranquilidad porque hay proyectos de centrales hidroeléctricas y eso generaría empleo, generaría bienestar para la comunidad como una inversión social, entonces se mejorarían mucho las condiciones porque teniendo empresas en la zona son mayores recursos para un municipio entonces se puede invertir en toda la parte social, mejoramiento de escuelas, mejoramiento de escenarios deportivos, mejoramiento de agua potable que no tenemos, mejoramientos de vías. (Lopera, 2020)

Todas las respuestas obtenidas en lógica de la brecha rural-urbano, dejan entrever un sentido de pertenencia, un arraigo y un reconocimiento propio del territorio, debido a que estos campesinos identifican desde sus tareas agrícolas hasta las redes de apoyo y familiaridad creadas entre sí, recobrando también esa importancia de la capacidad asociativa que tienen para promover el apoyo, la empatía y los objetivos colectivos, que dado el caso en contextos ciudadanos se perdería; y por lo cual la línea colonial, hace despectiva esos labores y saberes empíricos del campo ante estrategias de desarrollo actual, tal como lo afirma Garcés (2007) al mencionar el saqueo que sufren los campesinos “en nombre de la ciencia y el progreso” (p. 229).

Por eso el hecho significativo de ser proveedores, labradores de la tierra y tener una economía más estable demanda un desarrollo integral diferenciado, focalizado en la población y sus necesidades. Sin embargo, las respuestas también pueden develar cierta dependencia económica del campo y ciertos beneficios de comodidad en su subsistencia y satisfacción de necesidades, lo cual hace que sientan un sinsabor de fracaso ante las prácticas de la ciudad, sin desconocer las oportunidades que esta brinda en términos educativos y laborales, por ello explícitamente piden esa descentralización y acceso a ellas desde lo rural, sin desdibujar la identidad y reconocimiento alcanzado hasta hoy.

Estas respuestas ante los sueños y expectativa para mejorar la vida en el campo, radica en una demanda de infraestructura garante de sus derechos fundamentales, como la educación, el trabajo, la vivienda, el ocio y todas las oportunidades que ameriten participación activa de estas comunidades, pero la situación trasciende lo material, pues el hecho de brindar esos recursos técnicos y financieros prioriza además una presencia institucional y profesional que siga promoviendo la capacidad organizativa de los campesinos, porque de ello depende también el desarrollo y habilidad de relacionamiento con otros en ciertas circunstancias, por ejemplo en la comercialización de sus productos.

Así también es responsabilidad de las promesas del DRI, desde el cual se plantea según Blanquer & Fajardo (1991), un fortalecimiento de las áreas de asistencia técnica, el acceso a tecnologías para la producción agrícola y la comercialización, la dotación y mejoramiento de infraestructuras viales, educativas, eléctricas, así como brindar condiciones dignas para la satisfacción de necesidades básicas. Pensar un desarrollo focalizado en la ruralidad, amerita un estudio de sus necesidades reales y las formas de solucionarlas sin alterar radicalmente su

naturaleza, sumando a ello la disposición y voluntad que conservan por transformar sus falencias y acceder a una mejor calidad de vida.

En síntesis, hablar de bienestar en el contexto rural puede ser complejo teniendo en cuenta las diferentes perspectivas desde donde se pretenda abordar, pero en este capítulo, se maneja desde la singularidad del concepto que le da cada campesino, el sentido más empírico en el que enmarca sus prácticas campesinas y el por qué desde ahí defienden un territorio y unos saberes que transmutan la mera producción agrícola.

Para lograr estas ideas de bienestar, el medio pueden ser las políticas, entendiéndolas como lineamientos creados por el Estado para garantizar el cumplimiento de los deberes para con las comunidades y/o grupos poblacionales. Al indagar a los entrevistados por aquellos valores que promueven la idea de desarrollo para sus territorios y comunidades, aparece en las respuestas sobre los factores que creen que pueden impedir el desarrollo de sus comunidades, la subcategoría de políticas públicas; al respecto Deiman plantea: “la falta de políticas públicas, que digamos que apoyen al pequeño productor, pequeño y mediano productor, eso hace mucha falta” (Zea, 2020). Aunque este líder es el único que hace explícito el tema de las políticas públicas, otros 10 entrevistados hacen referencia a la falta de políticas que los apoyen cuando mencionan el acompañamiento estatal como carencia en los factores que promueven el desarrollo territorial.

Partiendo del hecho de que Campamento se denomina en mayor proporción territorial y poblacional como rural, es acorde esperar que exista una línea estratégica dedicada a la promoción de los derechos de la población campesina, la cual aporte a sus economías productivas y a sus condiciones de vida, pues según Salas & Juárez (2018), han surgido varios factores que deben priorizarse en las agendas públicas con enfoques rurales y diferenciales desde la limitada participación de las comunidades en los escenarios de toma de decisiones y planificación territorial, el desconocimiento del papel protagónico de las mujeres rurales en la transformación del campo y la monopolización de los cultivos por parte de grandes emporios agricultores.

Sin embargo, teniendo en cuenta las respuestas anteriores, se infiere una falta de socialización de las políticas y programas ya formuladas donde se involucran directamente los campesinos, pero también una fragmentación en la inclusión de esta población en la planificación de ellas y en la continuidad de los diferentes procesos. La descentralización del desarrollo en estos territorios rurales debe seguir siendo fortalecida y constante para que la legitimidad y confianza

ante el funcionamiento de las administraciones municipales sea verdadera y la apropiación de los proyectos políticos campesinos puedan emerger.

Por todo lo anterior es que es menester el acompañamiento estatal para gestionar el desarrollo y el cumplimiento de los deberes y derechos de las comunidades. Al preguntarles a los entrevistados por cómo visionan el desarrollo de sus comunidades, 9 de ellos sueñan con un mayor acompañamiento estatal, 5 de ellos lo materializan mediante el mejoramiento de la infraestructura vial, de centro educativos, de salud, recreativos y deportivos; Dora afirma que:

Bueno que las vías estén en mejor estado, que haya más oportunidades de educación para toda la gente, que haya más escenarios deportivos donde los jóvenes, los niños y las personas adultas mayores puedan tener más oportunidad, [...] que haya deportes, que haya gimnasios, [...] que haya de todo como en la ciudad, pero en el campo, [...] que haya acceso a la tecnología. (Agudelo, 2020)

Óscar, Francisco y César consideran que la inversión pública y privada y los nuevos proyectos en la zona, pueden traducirse en inversión social que mejoraría la calidad de vida de sus veredas; el presidente de la Junta de Acción Comunal los Ranchos plantea que: “el desarrollo para esta comunidad con los proyectos que hay en camino [...] yo veo un futuro bueno, que promete estabilidad, promete tranquilidad porque hay proyectos de centrales hidroeléctricas y eso generaría empleo, generaría bienestar para la comunidad como una inversión social” (Lopera, 2020).

Por último, Natalia, la líder más joven, afirma que desde lo estatal se debe valorar más la labor del campesino, que se le empiece a mirar como el empresario que es y lo mucho que aportar al desarrollo del país. Ella menciona dos puntos importantes que generarían bienestar a su comunidad, el primero es el acceso a educación para niños y jóvenes y como segundo aspecto requiere:

Que se valore mucho el trabajo del campesino y ese valorarlo no es simplemente decirle, ¡ay! ¡tan lindo usted que cultiva las papitas y las yuquitas!, ¡NO! ese valorarse es entender que el campesino es un empresario en el campo, que el campesino es una persona que tiene muchísimo valor para la economía del país y que no es simplemente esa persona que cultiva y ya, entonces empezar a mirar el campesino desde, desde una parte más de desarrollo,

desde una parte más de competitividad; que se le ayude a que sea empresario y sea competitivo en el campo, eso sería un gran paso para el desarrollo en mi comunidad. (Gil, 2020)

Las definiciones que le dan las comunidades campesinas a las condiciones de desarrollo dependen en gran parte del acompañamiento institucional, pues este transversaliza las demandas de esta comunidad, dicho en palabras de Chávez (2018):

Existen algunos problemas en el diseño institucional de las entidades del sector agropecuario y de desarrollo rural, y persiste una falta de voluntad política para adelantar la construcción e implementación participativa de las políticas públicas derivadas del acuerdo de Reforma Rural Integral, teniendo en cuenta los enfoques diferenciales. (p. 99)

Estos problemas institucionales cuestionan el éxito del Desarrollo Rural, pues si bien ellos se auto reconocen, se les hace importante que la institucionalidad también lo haga, pero que sea más allá del calificativo, pues este proceso de acompañamiento debe ser intencionado a mejorar sus condiciones de vida, les parece bien el hecho de la valoración de su trabajo productivo, pero necesitan más presencia y oportunidades para el desarrollo comercial, quieren ser campesinos y empresarios, lo cual ha sido una situación que expresan sea realizada a partir de ese acompañamiento institucional.

Ahora bien, centrándose en el objetivo para concebir la calidad de vida, es la educación una de las estructuras que más para los líderes y lideresas impide el desarrollo. De los 16 líderes entrevistados en su mayoría afirman su deseo de no migrar a la ciudad pues consideran mejores condiciones de vida en el campo. Pese a esto, 3 de ellos reconocen y manifiestan durante la entrevista que las oportunidades de formación en la ciudad son mejores. De los 5 que afirman intención de vivir en una ciudad, 2 de ellos afirman que la educación es el motivo determinante para hacerlo: “uno termina el bachillerato y debe desplazarse a la ciudad a trabajar para poder hacer el estudio que uno quiere, porque en el campo lamentablemente no tenemos universidades, ni es posible” (Barrientos, 2020).

Además, Iván resalta la falta de garantías en el derecho a la educación y formación localizada en el territorio, genera que las diferentes generaciones migren en busca de ella y se

terminen quedado en la ciudad. Natalia por su parte reconoce la necesidad de salir y formarse en pueblos o ciudades donde se brindan diferentes programas formativos, pero resalta la importancia de retornar el conocimiento y la profesión adquirida al campo:

Yo desde el momento en que empecé a estudiar administración de empresas [...] pensé que uno estudiaba o uno hacía una carrera profesional para irse a trabajar a una ciudad, pero digamos que la vida me dio un vuelco y a la mitad del camino me dijo no, eso es mentira, tú no necesitas ser exitosa, ni necesitas ser una profesional en una ciudad, tú tranquilamente puedes desarrollar todos tus conocimientos en una zona urbana, en un pueblo donde quizá de algún modo puedas, puedas generar más impacto que en una ciudad. (Gil, 2020)

En línea con lo planteado anteriormente, es necesario abordar la noción de éxito presentada, en este caso, desde términos educativos, como aquello arraigado a una idea de ciudad y no de lo rural; esto desplaza el trabajo que se hace con las comunidades y sus procesos tan autónomos y fortalecidos, generando una invisibilización y retroceso en el reconocimiento de estos dentro una visión más abarcante de lo que debiera ser el éxito.

Es entonces que esta falta de acceso a la educación imposibilita una mayor independencia por parte del campesino hacia los entes administrativos y estatales, así lo manifiesta Natalia, quien hace referencia a la educación resaltando la brecha entre la primaria y el bachillerato por las dificultades de acceso, lo que a su vez alimenta los círculos de pobreza, como lo llama ella y afirma que:

El otro problema que tenemos es que el campesino no está teniendo visión [...] no ve la forma de hacer las cosas diferente no porque no quiera, sino porque no [...] sabe cómo hacerlo diferente y porque no tiene ese apoyo de quién le enseña a hacerlo diferente, entonces esa falta de visión, esa, esa, esa forma de solamente sentirse la persona que cultiva y ya y no ir más allá genera que no seamos competitivos y como tal no haya progreso en el campo. (Gil, 2020)

Sobre los valores que propician el desarrollo de la vereda y la comunidad, 3 de los entrevistados identificaron la educación como un pilar de gran valor que representa progreso y que

además es identificado como elemento favorecedor en los procesos organizativos, “comenzar a organizar las Juntas que le den el prestigio, yo diría que la educación, todo va de la mano...” (Cárdenas, 2020). Sin embargo, Helmes a diferencia de los demás siente que en el tema educativo están muy bien, pues manifiesta que gracias a la alcaldía y lo que ella dispone para las escuelas la comunidad se ha visto beneficiada:

En el momento lo de la educación está muy bien porque gracias a Dios pues hemos tenido el, el centro educativo y nos ha favorecido mucho eso y nos han prestado pues mucho la atención sobre todo con el tema de los profesores. (Echavarría, 2020)

La generalidad de esta categoría deja a la interpretación que la educación para muchos campesinos ha quedado en el aprender a leer y escribir, y si bien cuentan con recintos educativos para hacerlo, no hay facilidad de oportunidades de acceso a educación superior o tecnificación en temas agrícolas, debido a las condiciones que, en términos de infraestructura, recursos humano y tecnología lo impiden, por eso Arias (2017) concuerda en que:

En la vida rural, como en la urbana, se necesitan herramientas, materiales y diversos enseres que ayuden a la labor académica; sin embargo, otra cosa suele ocurrir en muchas escuelas y colegios rurales que no tienen los equipos o tecnologías recientes; si bien no desconocen las nuevas tecnologías, es el valor económico el que no permite su adquisición. Esta consideración no debe ser un argumento para tachar a estos pueblos como atrasados, todo lo contrario, debe ser motivo de admiración por la creatividad y tesón que dedican para resolver sus propias necesidades. (p. 58)

Así pues, esto ratifica los discursos de los campesinos al hablar sobre el desplazamiento a la ciudad en busca de oportunidades o el desertar de la formación académica para dedicarse al trabajo de la tierra. De igual manera, en línea con las anteriores categorías, las políticas públicas en perspectiva de educación deben ser priorizadas dentro del Desarrollo Rural Integral diferencial en los territorios, y que esas soluciones a las crisis de formación académica, partan de la apuesta por la conservación y/o recuperación de sus saberes ancestrales que, combinados con las nuevas posibilidades que brindan las tecnologías de la información y la comunicación, permita para estas

comunidades, la garantía de los derechos y del desarrollo, es decir, que se cierren las brechas que les separan de la posibilidad de transformar sus territorios sin tenerse que marchar a otros lugares.

Por otra parte, la idea del desarrollo también parte de la función de los campesinos como proveedores en tanto son personas encargadas de producir alimentos y materia prima para el desarrollo del país; por ello, se esclarece su importancia en el desarrollo del país. Para la mayoría de los entrevistados, el campo es la principal fuente de abastecimiento urbana, “somos los que proveemos todo lo que en la ciudad necesitan, pues, la materia prima, la alimentación [...] yo digo que la ciudad sin en el campo no, no existiría” (Agudelo, 2020). César y Lina además resaltan la importancia del campesino en el país como abastecedor de alimentos para las zonas urbanas en tiempos de cuarentena, pues fue el único sector que no paró de trabajar y sacar sus productos, por lo cual se le debe dar la importancia y el reconocimiento que tiene en todo momento, como lo menciona Cesar: “en esta pandemia estamos viendo o [...] se alcanzó a percibir eso, que el campesino es una pieza importantísima para el desarrollo de un municipio, de un departamento y del Estado” (Lopera, 2020).

Otro tema que sale a relucir y que pide resaltar la importancia del campesinado es el gran porcentaje rural por el que está compuesto el país, como lo refiere Natalia:

Nosotros [...] somos un país más del 50% rural, estamos en un municipio donde [...] la mayoría de la población es rural, donde la economía del municipio depende esos campesinos que trabajan día a día en sus tierras, entonces para mí sí, el campesino [...] es el más importante, tanto no sólo [...] para el apalancamiento económico de los municipios sino que también para garantizar la seguridad alimentaria del país, entonces me parece que es muy importante y todavía no le hemos dado la importancia y relevancia que merece. (Gil, 2020)

Por último, Helmes, Juan y Gloria le atribuyen a la labor de los campesinos y a todos los recursos y productos que posibilitan el desarrollo de las comunidades, así lo expresa esta última: “sin campesino no hay vida, nosotros generamos la alimentación. [...] el desarrollo económico se ve en las grandes ciudades, pero ¿de quién depende ese desarrollo? del campesino, o sea es la parte principal y primordial de [...] existencia” (Lopera, 2020). En este sentido, debe resaltarse el reconocimiento de los campesinos como trabajadores de la tierra y como proveedores de la ciudad,

y ante ello, la fortaleza que han logrado a través de su relacionamiento con otros campesinos por proteger y permanecer en su territorio. Todas las voces de estos sujetos recalcan la importancia de la descentralización de los procesos, el acompañamiento institucional, el fortalecimiento de las asociaciones de campesinos, la promoción de los derechos humanos y el mejoramiento de la calidad de vida, todo ello desde la posibilidad de reconstruir desde la interculturalidad explicitada por Walsh (2005) como un agente que permita volver a aquellas prácticas alternas pero conversando directamente con las necesidades actuales, no solo del campesinado sino de la misma naturaleza.

3.3. Organización económica y social

“Ser campesino es para mí la libertad de vivir rodeado en el campo sembrar lo que vos quieras, compartir con el vecino y tener como esa interacción directa tanto como con los demás campesinos como con los animales” (Cárdenas 2020).

Este capítulo recoge aquellas categorías que visibilizan las prácticas económicas y de organización social mediante las cuales las comunidades rurales aportan al desarrollo de su territorio, tanto a nivel económico como en todas las dinámicas sociales y de organización de su cotidianidad.

En primera instancia, se puede entender la economía como un proceso de producción y comercialización que les permite acceder a bienes y servicios para satisfacer necesidades básicas; no obstante, esta se vio transformada por la pandemia por COVID-19 y, al respecto, la sensación de no afectación e incluso de beneficio de algunos con la pandemia fue generalizada, 15 de los 16 entrevistados consideran que el campo sirve como entorno protector para ellos y los productores; de estos 15 entrevistados, 10 hicieron referencia específicamente de la sub categoría económica; para 5 líderes la situación en el campo durante la pandemia transcurrió casi en total normalidad debido a que sus productos y la comercialización de los mismos no se vieron afectados al igual que sus hábitos y condiciones de vida: "Pues no, creo que seguimos como lo mismo, porque gracias a Dios el virus no ha llegado hasta por acá la Vereda y lo poco que producimos pues se está sacando y entonces todo pues que seguimos como lo mismo" (Vélez, 2020).

La importancia del campo en la contingencia fue de notoriedad, pues en sus manos quedó la alimentación de las ciudades y municipios, quienes al estar en el confinamiento detuvieron toda actividad económica diferente a lo agrónomo. Sin embargo, pareciera ser que a pesar de sus esfuerzos esto no lograra verse reflejado en las garantías del Estado para con su población, pues los bienes y servicios continúan sin llegar.

Por otro lado, los otros 5 líderes consideran que muchos de los productores y comerciantes de sus comunidades se vieron beneficiados con el alza de los precios de algunos de sus productos, además de la facilidad y rapidez en la comercialización de ellos, especialmente para la panela. César por ejemplo es uno de los que ha sentido algunos beneficios durante la contingencia por la COVID-19, él afirma lo siguiente:

Los productos del campo han tenido un incremento significativo entonces ha sido un poquito más valorado y eso ha permitido que muchas de las familias mejoren sus ingresos, de que muchos de los... las empresas que hay acá que son empresas paneleras generen más empleos, mejores salarios. (Lopera, 2020)

También, Juan sintió que al inicio de la contingencia los valores de la canasta familiar subieron un poco, aunque se equilibró con una mejor comercialización de sus productos:

Diría que la mayor parte se ha visto beneficiada, si lo vemos a nivel producción de panela, subieron los precios, hay más demanda del producto, entonces por ese lado los precios de la leche y los quesos están estables, toda la canasta familiar por así decirlo se vio reflejado, en su inicio se vio perjudicado porque todo se estancó y por eso los precios se elevaron. (Cárdenas, 2020)

A grandes rasgos, la economía en el campo es vivenciada desde las posibilidades de los líderes y lideresas de cosechar, producir, transformar y comercializar sus productos a pesar de las barreras para acceder al mercado, y si bien está inmersa dentro del modelo capitalista hegemónico, también ha modificado sus formas para hacerse más sustentable, de acuerdo con las necesidades de las comunidades. Así pues, se genera un proceso de autonomía en la que, a pesar de la ausencia y obstáculos, logran decidir sobre sus territorios, con sus recursos y conocimientos.

Si bien el Gobierno le apuesta al DRI como modelo instructor del desarrollo en el campo, y la economía capitalista como sistema que regula la vida productiva e incluso social de los territorios, el hecho de que ellos sigan exportando sus productos a pesar de la competencia con macro industrias agropecuarias significa una práctica alterna en la cual sustentan su existencia y defienden su identidad, todo ello por enmarcarse como sujetos de derecho, defender sus proyectos políticos y apropiándose de sus procesos productivos, así como lo expresan Comboni & Núñez (2013).

En este sentido, es muy importante la capacidad de organización que adquiera la comunidad campesina, pues a través de ellas es que luchan por el acceso a una vida digna y con mejores condiciones de desarrollo. Es por esto por lo que los líderes y lideresas destacan a las JAC como los organismos activos en cada una de las veredas del municipio y que se encargan de la organización de las comunidades. Los 16 entrevistados manifestaron que en sus veredas existen tales organizaciones y 15 de ellos reconocen la JAC como el ente constituido de mayor relevancia para el desarrollo de sus veredas, aunque la entrevistada la Asociación de Mujeres ASOMUCHACA con mejores resultados de organización que la JAC:

Todo lo está haciendo la Asociación de Mujeres, porque te digo que casi toda la Junta está ahí porque las esposas de los señores que están en la Junta están en la Asociación entonces ya todo se va trabajando como muy de la mano, y las Juntas en general siempre hacen algo muy diferente a lo que nosotros estamos haciendo siempre es lo mismo y no buscamos otras soluciones, mientras que esa Asociación está conformada por tres municipios Guadalupe, Angostura y Campamento entonces son tres municipios que nos podemos aliarnos, buscar y hacer más fuerza. (Grisales, 2020)

Además, hay otras veredas que cuentan con otros grupos organizados, como el grupo juvenil en la vereda la Solita, un grupo de la tercera edad y un equipo de fútbol en la vereda la Colmena y en el caso de la vereda la Chiquita, Claudia refiere la existencia de una escuela de padres en su comunidad.

Esta capacidad de identificar las acciones organizativas a partir de la conformación de grupos dota de importancia territorialización de las decisiones que se toman, no solo con respecto a su identidad sino a sus formas y resultados de la producción; en este sentido Domínguez &

Sabatino (2008) comentan: las organizaciones de campesinos tienen su particularidad a la hora de postular sus reclamos. La ampliación de sentidos no aparece –por lo general- asociada a la posibilidad del autogobierno, sino más bien a la posibilidad de controlar en alguna medida el uso de los recursos naturales que requieren para reproducirse, pero también un modo de uso de los recursos.

Apoyando este argumento, los 16 líderes y lideresas refieren que estar organizados ayuda al desarrollo de sus comunidades, 9 de ellos manifiestan la importancia de las organizaciones, debido a que son el puente directo con los entes gubernamentales, se pueden gestionar proyectos, jalonar recursos y otros tipos de servicios que generen mayor calidad de vida, como lo afirma Natalia:

Una organización se convierte [...] en la voz de una comunidad completa [...] una organización es quien atrae recursos de manera colectiva para el desarrollo de una comunidad, es el que permite organizar los problemas y generar soluciones frente a esas problemas se convierte en ese ente [...] gubernamental que apoya las necesidades de su comunidad, ayuda [...] a que los productores tengan acceso a mejores condiciones de calidad de vida, una organización, una asociación en una comunidad tranquilamente puede[...] generarle a sus asociados [...] servicios de educación, servicios de acceso vivienda, servicios de acceso a infraestructura, servicios de acceso a salud, entonces se convierte [...] en una organización muy importante para el desarrollo de una comunidad. (Gil, 2020)

Estos reconocimientos de asociatividad entre integrantes del territorio y entre organizaciones, también fue un tema que mencionaron los entrevistados para referirse al desarrollo de su vereda, pues Bernardo, Deiman, Juan y Gloria refieren que desde la organización de las JAC pueden lograr formas de asociarse que potencien la comercialización de sus productos, como en el caso de la panela:

La asociatividad va a llevar al sector panelero a estructurar un modelo muy distinto al que ahora se está manejando, la asociatividad ayuda a promover [...] digamos que las vías que permiten el desarrollo en las comunidades, la entrada de una vía carretable por ejemplo,

el desarrollo de proyectos productivos, jalonando recursos del Estado y de Cooperación Internacional o bueno ese tipo de cosas ayudan a, al desarrollo de una comunidad y eso solamente se ve si hay asociatividad. (Zea, 2020)

La capacidad de organización y asociación que los mismos campesinos detectan dentro de su marco de vida cotidiana refleja la motivación por enfocar sus prácticas a el desarrollo del territorio, con miras a un crecimiento en la comercialización de sus productos, de alianzas municipales, regionales y nacionales donde se priorice la calidad de vida de las comunidades campesinas. Sin embargo, estos procesos organizativos, deben ser fortalecidos por los mismos habitantes del territorio para que garantice su permanencia en el tiempo y su impacto social.

Organizarse y resistir de ello, es lo que ha posicionado históricamente al campesino en búsqueda a su dignidad y garantía de derechos, por ello las organizaciones campesinas concretadas dentro del marco productivo, tiene la fuerza y capacidad para impulsar el desarrollo, defender sus derechos y manifestarse ante injusticias; pero para ello también debe existir el compromiso estatal, pues en este diálogo es que deben exigirse y concertarse su fortalecimiento como organizaciones, apuntando a “la redefinición del significado de la institucionalidad, para dar paso a nuevas formas democráticas de participación que garanticen la construcción de una vida digna” (Albán & Rosero, 2016, p. 34).

Añadiendo a todo lo anteriormente mencionado, en el proceso de organización como parte de la estructura de producción y comercialización, también hay un actor clave: los intermediarios; ellos son las personas encargadas de comprar a los campesinos sus productos para comercializarlos en los abastos y/o supermercados. Para ello, deben existir las condiciones de comercialización de los productos y si está realmente aporta al desarrollo de sus veredas. 12 de los 16 líderes resaltan el papel del intermediario en el proceso de venta de sus productos pues la mayoría de ellos no están capacitados ni tienen los contactos y medios para hacerlo; sin embargo, afirman que su papel implica una reducción en las ganancias: "ese intermediario se está llevando esos ingresos que deben ser para nuestros productores." (Lopera, G. 2020). Esto implica costos extras en los productos que no logran retribuirse en la producción de los campesinos, quienes en muchas ocasiones para poder vender sus productos acceden a precios muy bajos, donde las ganancias quedan para estos intermediarios.

Por ello, los valores de los productos deberían ser fijados por los mismos campesinos y no por quien compra o por los intermediarios: "digamos los compradores son [...] los que están diciendo qué valor es lo que tiene lo que el campesino ha producido, cuando el campesino debiera ser el que debiera pedir por lo que él trabaja" (Echavarría, 2020). Para hacerle frente a esta situación, Francisco, César y Gloria coinciden en afirmar que mediante apoyo y capacitación el campesino podría aprender a asociarse y a comercializar su producido y de esta manera no perder esa ganancia con la cual se están quedando los intermediarios y que directamente entorpecen el desarrollo de ellos.

Como alternativa a este suceso, los campesinos han optado por vender sus productos directamente, a fin de garantizar ganancia de estos y pueda retribuir los costos de la producción de los alimentos y productos. Esta apropiación del proceso productivo según expresan Comboni & Núñez (2013) es la que puede generar un cambio en las relaciones económicas, y es que la crítica a estas normativas implícitas puede leerse como una apuesta de la comunidad campesina por la dignificación de las formas en las que vive y subsiste, pues más allá del cultivo de la tierra, es el cultivo de su identidad, aunque esto también debe ir acompañado de capacitación y asistencia técnica que aporten al desarrollo, la tecnificación, la producción de cultivos y el cuidado del medio ambiente.

5 entrevistados hicieron referencia a la necesidad de tecnificación de sus procesos productivos como menciona Isabel, si se tecnifican los procesos se mejora la producción, lo que mejora los ingresos y por ende genera mayor desarrollo. Gloria también hace referencia a lo mismo cuando apela a la asistencia técnica: "nos falta mucha asistencia técnica, en este momento la mayoría de los productores trabajan con sus conocimientos antiguos, nos falta más asistencia técnica para poder mejorar todas estas producciones y que tengan un resultado" (Lopera, 2020).

La capacitación en procesos productivos fue referenciada por Natalia y Oscar no solo para mejorar su rendimiento y comercialización sino también para el cuidado del medio ambiente y la sustentabilidad de su producción. Natalia afirma que:

De pronto [...] no solamente pensar en nuevos cultivos sino también pensar en cómo mejoramos lo que tenemos, cómo capacitamos a esos productores que en este momento tienen una vocación panelera y que tienen un conocimiento empírico muy importante, [...] en que lo hagan mejor, en que [...] mejoren sus rendimientos por hectárea, en que no

solamente saquen panela sino que le den valor agregado a ese producto, en que sean capaz no solamente de venderle a un intermediario si no de ir directamente a una cadena de supermercados a vender su producto y Siguen con su vocación agrícola de toda la vida, simplemente que lo están haciendo de una manera competitiva. (Gil, 2020)

Es entonces la asistencia técnica entendida como acompañamiento especializado en temas que aporten al desarrollo, tecnificación y producción de cultivos y cuidado del medio ambiente, con la intención de reivindicar la situación de los campesinos y promover el uso adecuado del suelo, como lo plantea Castaño (2016):

La asistencia técnica agropecuaria es definida por la Ley 607 de 2000 como “el apoyo permanente que se le brinda a productores, habitantes del sector rural, organizaciones y entidades territoriales para la concreción de proyectos que optimicen los rendimientos económicos y la calidad de sus actividades productivas, garanticen la sostenibilidad del medio ambiente y mejoren las condiciones de vida de las poblaciones beneficiarias de estos mismos proyectos”. Además, se considera como: “un servicio público de carácter obligatorio y subsidiado con relación a los pequeños y medianos productores rurales, cuya prestación está a cargo de los municipios en coordinación con los departamentos y los entes nacionales, en particular el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (p. 5)

Así con el acceso a asistencia integral técnica se permite resolver las brechas que hay en el territorio de productividad, competitividad y sustentabilidad con los productos que hay actualmente en el mercado. Además, brinda el acceso al conocimiento y tecnologías de otros servicios que van en pro de mejorar la calidad de vida de las comunidades, como es la promoción y protección de las semillas nativas y los bancos de semillas, el manejo de aguas residuales y pozos sépticos, la preservación de fuentes hídricas y reservas de bosques que contribuyan como fin último a la conservación del medio ambiente y la biodiversidad.

En toda este desglose y proyección de su organización económica y social también surge un componente importante de emprendimiento, el cual se concibe como aquellas oportunidades emergidas de las necesidades de los territorios para iniciar proyectos, con la intencionalidad de generar cambio y desarrollo en las comunidades. Este concepto fue abordado por Deiman y Natalia,

y el primero mantiene, al igual que muchos otros campesinos, la idea y convicción de mantenerse en el campo, además él pretende emprender y crear su propia empresa; Natalia por su parte, identifica las dificultades y condiciones por las cuales el campesino se convierte día a día en un emprendedor nato, debido a que se hace visible como los conocimientos empíricos acompañados de acompañamiento y asistencia técnica ayudan a promover el emprendimiento e innovación de pequeños productores y sus familias, además activa la participación femenina en estos procesos y aporta al fortalecimiento del desarrollo productivo y economía alternativa de las comunidades rurales, así como la plantea Castaño (2016) en su cita:

La asistencia técnica agropecuaria no solo debe brindar tecnologías y conocimientos sobre la producción, también debe atender las demandas generadas por los pequeños y medianos productores agropecuarios, facilitándoles el acceso al conocimiento detallado de las oportunidades y limitaciones del mercado, acceso al mismo y los requerimientos del mercado organizado; igualmente a las competencias necesarias para su generación. Estos retos exigen innovaciones institucionales y nuevas competencias. Se deben ampliar sus propuestas en materia de manejo ambiental, gestión de empresa, formas asociativas, inserción de la agricultura familiar, valor agregado a la producción primaria y en mejorar la introducción de los productores y sus productos a los mercados. (p. 6)

Bajo ese panorama, el emprendimiento en el contexto campesino, recae sobre la tarea productiva del mismo, que a través de la innovación se potencia el proceso, pero deja claro que va mucho más allá de una idea de emprender, porque incluye un acompañamiento estatal, con asesoramiento y asistencia técnica que estratégicamente posicione al campesino y su producto dentro del mercado, de manera que su emprendimiento pueda mantenerse y visualizarse dentro de las condiciones justas de la comercialización y competencia económica.

En cuanto a los procesos de calidad, son aquellos procesos que incluyen controles y criterios con estándares buenos o excelentes que determinan calidad y les dan a un producto o servicio mejor precio, comercialización y reconocimiento. Bernardo, Deiman e Isabel ratifican la necesidad de mejorar los procesos y modos de cultivo y producción logrando mayores estándares de calidad que permitan aumentar el rendimiento y la comercialización de la panela y el café, por ejemplo:

Para las comunidades debe ser obligatorio asociarse y encontrar nichos de mercado específicos donde pueda entrar la panela con la calidad que tenemos y con toda la [...] capacidad que tiene la, la digamos la población, las comunidades de desarrollarse aún más con esta calidad de panela que tiene no es sino darle un toque de calidad y de salubridad y con eso bastaría para, por medio de una asociación tener un mejor precio de la panela. (Zea, 2020)

Acá se expone como sigue siendo crucial el tema de una subcategoría anterior, el acceso a la asistencia técnica integral, evidenciado en la importancia de ofrecer al mercado, condiciones de higiene y salubridad, acompañados de capacitación y tecnología en los procesos agrícolas y agropecuarios que aporten a una comercialización en mejores condiciones para los productores y una seguridad alimenticia para el consumidor.

Así mismo para poder avanzar en los procesos de calidad es fundamental la articulación y participación de las comunidades y el acompañamiento estatal conscientes del compromiso de satisfacer las necesidades y expectativas de los clientes con productos de calidad. De acuerdo con Castaño (2016):

En el caso de servicios de asesoría en extensión rural y asistencia técnica, la calidad debe definirse con base en las expectativas y parámetros establecidos por un conjunto de actores, articulando las expectativas de usuarios, las del personal prestador de servicios de extensión, los objetivos de la política pública, la perspectiva de organizaciones. (p.8)

Sin embargo, para que las economías campesinas del municipio puedan tener otras alternativas de mantenerse, es necesario que haya una diversificación de los cultivos, ampliando sus opciones de comercialización y estabilidad alimentaria. 11 de los 16 entrevistados ante la pregunta de sobre sus cultivos y la diversificación de estos en su vereda reconocen las siguientes ventajas: Lina y Gloria piensan que la diversificación de sus productos permitiría hasta cierto punto una auto sustentabilidad:

Entonces si vos en la finca tenés una cantidad de cosas, tenés cebollas, tenés tomates, tenés plátanos, tenés yuca, tenés varias cosas, pues vas al pueblo y solamente vas a comprar arroz,

aceite, las cosas que no te produce la finca, entonces mira que eso ayuda también a la economía de la familia, porque a veces ha pasado nuestro municipio que la gente lleva para la Vereda hasta cilantro y cebolla. (Quintana, 2020)

Otra ventaja es que se evita la sobre oferta como lo asegura Helmes: “pues donde todos los campesinos o de todas las personas que habitamos en la Vereda [...] sembramos algo diferente a la caña [...] pues podríamos decir que podría aumentar más como la forma de comercializar (Echavarría, 2020).

La exploración del territorio y de nuevos productos es una ventaja más de la diversificación de los cultivos, pues como es el caso de Isabel y Doly que han reconocido en el cultivo de cannabis una nueva posibilidad de estudio y comercialización de mercados: “plantas medicinales [...] el cannabis, la estevia, cosas que por decir a usted le dio un dolor de cabeza no tenga que ir ¡ay, una pastilla de acetaminofén! Si no que, yo voy y arranco aquella matica hago un té, hago un baño entonces” (Álvarez, 2020). Aunque en esta categoría, Iván manifiesta que a veces no es tan sencillo diversificar sus cultivos ya que la UMATA exige pertenecer a una asociación o presentar el cultivo a través de proyectos y esto restringe su quehacer.

Estas son consideraciones que reorientan el desarrollo rural hacia un proceso de cambio o transformación de la realidad rural cuyo propósito es contribuir al mejoramiento de los niveles de vida y al bienestar de la población mediante la garantía del acceso a bienes públicos sociales – salud, educación, recreación, cultura, seguridad, paz, tecnología, capacitación y asistencia técnica, entre otros- a partir del fortalecimiento de las capacidades productivas de las familias campesinas, como resultado de la construcción y definición de las problemáticas locales y de la formulación e implementación de políticas públicas con el propósito de confrontar dicha situación, con una orientación sustentable en aspectos sociales, económicos, ambientales y políticos. (Roper, 2014, p. 16).

4 Conclusiones

Pocas dudas caben a esta altura de la historia de las luchas y configuraciones políticas, sociales y culturales, que los campesinos latinoamericanos fueron capaces de generar. En la actualidad, ellos, junto con otras comunidades vulneradas históricamente, constituyen los actores políticos más dinámicos e importantes de la región de estudio. Sus luchas ya no son sólo por la tierra y la persistencia en la producción agraria, sino por sus territorios, la preservación de sus culturas, sus modos de vida, las resignificaciones de las herencias y por sociedades más inclusivas.

Dentro de lo explorado en el entorno rural de Campamento, cabe reconocer que el campo lo significa todo para los líderes y lideresas, pues allí surgieron aquellas raíces familiares y comunales de las cuales hoy se sostienen, a pesar de las pocas garantías que existen para su perdurabilidad y la de sus generaciones futuras, pues de plano sienten el abandono estatal.

Ejemplo de esto es que en medio de sus actividades agropecuarias y prácticas ganaderas son conscientes del impacto negativo que este ocasiona al ambiente, pero dado los precios bajos de venta de los productos a pesar de todo el gasto de producción, no quedan más recursos para invertir en procedimientos menos agrestes con la naturaleza. Así, el abandono termina reflejándose en el poco apoyo a la tecnificación como posibilidad de que la tierra no pierda su fertilidad y de que los precios de venta puedan incrementar.

Además, la seguridad también es uno de esos factores que a pesar de estar cubierto como derecho y fomentado por las instituciones estatales no se da. En un territorio disputado por los grupos armados, la única vía que tienen es la organización interna por veredas, donde la comunidad se convierte en aquella única base con la que contar cuando se presentan dificultades.

La ausencia estatal también se percibe en las ideas del desarrollo que los líderes y lideresas poseen en términos materiales. Reconocen la infraestructura como elemento importante para el desarrollo, la cual está muy atrasada en términos de educación, de salud, de recreación y ocio, de vivienda con servicios básicos y de autonomía económica, dificultando que las comunidades tengan poca calidad de vida y que las juventudes no quieran quedarse en el campo.

Sin embargo, a pesar de estas debilidades, también encuentran material simbólico con el cual significan al desarrollo. Para los líderes y lideresas, el campo brinda multiplicidad de beneficios, de él pueden abastecerse, saber qué cultivan y cuál es su proceder y proceso; además, afianzan vínculos comunales a través del intercambio y el trueque de productos, variando la oferta

de lo que se presenta en su mesa. En este sentido, utilizan la palabra tranquilidad para definir cómo se vivencia el campo, pues inclusive con el contexto de la pandemia por COVID-19 no se logró desestabilizar la vida rural, pues la enfermedad no se proliferó allí, sino que se fortaleció la comercialización con el aumento de los pagos por los productos y se les dio el reconocimiento de su valor dentro de la vida en sociedad.

Con todo esto, el campesinado refiere que el desarrollo también hace parte del campo y exigen la garantía de acompañamiento sostenido en el tiempo y el fortalecimiento de los tejidos sociales campesinos, pero no desde la figura paternalista donde les limitan a un papel asistencial de necesidades básicas, sino en vigor de lo que los líderes y lideresas se conciben que son: el motor de la sociedad. Por ello, hay una mención específica por parte de algunos campesinos sobre la necesidad de establecer políticas locales que apoyen a los pequeños y medianos productores, que les permita tener ganancias económicas por la relación de cantidad, tiempo y precio, y competir con igualdad en el mercado, además del reconocimiento, dignificación y valoración de su labor.

Ahora, en referencia a la organización social del campesinado, se exalta que en las veredas y corregimientos del municipio hay conformación de las JAC, siendo una de las organizaciones más visibles y referentes para los líderes y lideresas. Así mismo, se menciona la importancia de pertenecer a ellas pues de esta manera perciben que es más sencillo obtener beneficios para la comunidad y sí mismos. Algunas veredas además cuentan con organizaciones de mujeres, de jóvenes y de adultos mayores que abogan por otros intereses relacionados a sus condiciones específicas, pero a su vez con miras a que sean en pro de la comunidad en general.

Su organización económica, por el contrario, tiene varias dificultades, pues entre productores todavía existe una descoordinación en el locales de precios, haciendo que los intermediarios paguen mucho menos por los productos en medio de la desesperación de los productores por conseguir venderlos.

Además, sueñan con la posibilidad de tecnificar los procedimientos con los que producen y que en medio de este acompañamiento se logre establecer acompañamiento duradero; diversificar los cultivos teniendo muy en cuenta los pisos térmicos que se dan en el municipio y las posibilidades de articulación con otras instituciones; reinventar la panela en diferentes presentaciones para darle valor agregado; y por último, que toda la producción esté bajo procesos de calidad para garantizar mayor competitividad.

En el marco de este proyecto investigativo, surge entonces el llamado que nace de las mismas comunidades a las y los profesionales que optan por la defensa de los derechos humanos y de la vida digna, tal como lo hace Trabajo Social. Sobre esta profesión quizá sea un ideal transformar el campo colombiano, pero debe creerse en intervención social desde la capacidad de acompañamiento, apoyo y gestión que ejercen los y las profesionales desde un rol formador, sobre todo en la promoción de organizaciones internas con posibilidad de creación y apropiación de proyectos, y la importancia del dinamismo de liderazgos, de relevos generacionales y del trabajo colectivo, que para el caso del municipio es más que necesario por el contexto que vive hoy en este lugar y a estas comunidades campesinas.

Además, también es importante que en los y las profesionales esté integrado un rol mediador y conciliador entre el Estado y las comunidades campesinas, permitiendo trazar una ruta de presencia efectiva de las instancias estatales, y la canalización de las demandas y exigencias de las comunidades. En este reto, lo que debe continuar primando como aporte hacia aquella deseada y paulatina transformación es la persistencia de su saber popular, sus luchas por nuevos aprendizajes y la vinculación con los bienes y servicios que vienen ofreciéndose en el mundo rural.

Por último, este proyecto de grado representa un pequeño paso hacia la generación de información contextualizada que espera ser leída por futuras administraciones municipales en búsqueda de respuestas certeras, claras y oportunas para los campesinos de Campamento, donde se puedan tomar en serio las voces de estos líderes y lideresas y se acuda al llamado que hacen, no solo como una medida rápida a una necesidad, sino como el primer objetivo a un cambio estructural de las condiciones productivas y la calidad de vida en la ruralidad, persuadiendo la existencia y re existencia del campesinado.

5 Referencias

- ACNUR. (2018). *¿Qué es un conflicto armado según el Derecho Internacional Humanitario?* ACNUR Comité Español. <https://bit.ly/3kPots9>
- Agudelo Gil, J. (2019). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.
- Agudelo, D. (2020). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.
- Albán, A. & Roperó, J. (2016). Colonialidad de la naturaleza: ¿imposición tecnológica y usurpación epistémica? Interculturalidad, desarrollo y re-existencia. Universidad Central. *Revista Nómadas* N° 45. <https://bit.ly/3FwhmN0>
- Álvarez, D. (2020). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.
- Álvarez, J. J. (2019). *Monografía del municipio de Campamento*.
- Angarita, S. D. (s.f.). *Campesinado, agricultura familiar y un Trabajo Social agroecológico*. *Cátedra Paralela* N° 14. <https://bit.ly/3DxGnXI>
- Arias Gaviria, J. (2017). *Problemas y retos de la educación rural colombiana*. *Revista Educación y Ciudad* N° 33. <https://bit.ly/3qQGTwh>
- Arias, B. E. (2015). *Vida cotidiana y conflicto armado en Colombia: los aportes de la experiencia campesina para un cuidado creativo*. *Aquichan* N° 15 (2). <https://bit.ly/3kRK9Un>
- Barrientos, I. (2020). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.
- Blasco Mira, J., & Pérez Turpín, J. (2007). *Metodologías de investigación en las ciencias de la actividad física y el deporte: ampliando horizontes*. Universidad de Alicante. <https://bit.ly/3cpXgaO>
- Blanquer, J.M. & Fajardo, D. (1991). *La descentralización en Colombia*. Travaux de l'IFEA.

- Cárdenas, J. (2020). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.
- Castañó, G. P. (2016). *Calidad del servicio de asistencia técnica agropecuaria: análisis de dos casos en Boyacá*. [tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Digital de la Universidad Nacional de Colombia. <https://bit.ly/3qS3V6e>
- Chalarca, Y. A. (2009). *Que tan rural es el desarrollo: el desarrollo rural desde una optica institucional*. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias* N° 2. <https://bit.ly/30C6qPp>
- Cifuentes, R. (2011). Enfoques de investigación. *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Centro de publicaciones educativas y material didáctico.
- Contreras, R. (2000). Empoderamiento campesino y desarrollo local. *Revista Austral de Ciencias Sociales* N° 14. <https://bit.ly/3FxO28O>
- Córdova, H. (1990). Desarrollo Rural Integral: Teoría y Realidad. Reunión Anual de la Asociación de Geógrafos Americanos. Toronto, Canadá. <https://bit.ly/3kQvDfw>
- Departamento de Antioquia. (2017). *Anuario estadístico de Antioquia*. <https://bit.ly/3CICvC9>
- Domínguez, D., & Sabatino, P. (2008). *El conflicto por la tierra en la actualidad latinoamericana: del acceso a la tierra a las luchas por el territorio*. CLACSO. <https://bit.ly/3DwVmBl>
- Echavarría, H. (2020). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.
- Franco, F. (2020). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.
- García, B. (2020). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.
- Gil, N. (2020). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.

- Grisales, I. (2020). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.
- Instituto de Estudios Urbanos. (2020). *Gestión catastral en Colombia: proyecciones y limitaciones*. <https://bit.ly/30BSHaW>
- León, M., & Deere, D. (1978). Estudio de la mujer rural y el desarrollo del capitalismo en el agro colombiano. *Demografía y economía* N° 1. <https://bit.ly/3HAiS2u>
- Loaiza, C. (2020). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.
- Lopera, C. (2020). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.
- Lopera, G. (2020). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.
- López, L. (2019). *Pobreza y subdesarrollo rural en Colombia. Análisis desde la teoría del sesgo urbano*. Instituto de Estudios Políticos N° 54. <https://bit.ly/3FvZ4LS>
- Machado, A. (2013). *El acuerdo agrario: ¿por fin la era del desarrollo rural?* En *Razón Pública*. <https://bit.ly/3FuEFa9>
- Machado, A. (2011). *Colombia es rural*. En *Razón Pública*. <https://bit.ly/3oIKfPp>
- Ortiz, S. (2014). *La intervención social en el área rural: reflexión y desafío*. Cuadernos de Trabajo Social N° 11. <https://bit.ly/2Z7bDOo>
- Pachón, F. (2007). *Desarrollo rural: más que desarrollo agrícola*. *Revista de la Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia* N° 13. <https://bit.ly/3kPt6Cx>
- PNUD. (2019). *Antioquia, retos y desafíos para el desarrollo sostenible*. <https://bit.ly/3ctKckU>
- Quintana, G. (2020). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.

- Rodríguez, L. (2020). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.
- Ropero, S. B. (2014). *Desarrollo rural en Colombia: entre la realidad y la oportunidad en el posconflicto*. Perspectivas Rurales. *Nueva época* N° 23. <https://bit.ly/3DwLuXX>
- Vélez, O. (2020). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.
- Vergara, W. (2011). *Desarrollo del subdesarrollo o nueva ruralidad para Colombia*. Revista de la Universidad de la Salle N° 55. <https://bit.ly/3oBtcP2>
- Zea, D. (2020). Entrevista semiestructurada a campesinos, líderes y lideresas de Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento Antioquia. Tras las huellas del desarrollo rural en Campamento Antioquia. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.

6 Anexos

Anexo. Entrevista



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
 FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
 DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
 SECCIONAL NORTE
 SEMINARIO DE LINEA DE INVESTIGACIÓN: CULTURA, POLITICA Y
 SOCIEDAD.

TRAS LAS HUELLAS DEL DESARROLLO RURAL EN CAMPAMENTO ANTIOQUIA

Entrevista semiestructurada a Campesinos líderes y lideresas de juntas de acción comunal del Municipio de Campamento Antioquia, 2020

Presentación: Este proyecto de investigación tiene como propósito *Conocer la concepción que sobre desarrollo rural tienen los campesinos del municipio de Campamento, los cuales han vivido en un contexto permeado por la violencia, el atraso, el abandono estatal y de más situaciones que afectan sus modos de vida cultural, económica, política y social.*

La decisión de participar en este estudio es completamente voluntaria y para eso se dará a conocer previo a la entrevista un formato de consentimiento informado; dado que, desde la ética de la investigación, es fundamental que usted sea conocedor de las razones por las que se recolecta esta información, la manera como ésta será procesada y la devolución de resultados de la presente investigación.

Una vez acepte ser parte del presente proyecto debe firmar dicho consentimiento, autorizando que los investigadores principales le hagan algunas preguntas relacionadas con su papel como integrante de alguna de las Juntas de Acción Comunal del municipio de Campamento, de su percepción del desarrollo rural y las formas de experimentarlo en sus prácticas económicas y de organización social.

CARACTERIZACIÓN

1. Nombre:
2. ¿Hace cuánto reside en el municipio de Campamento?
3. Rango de edad: de 18 – 30 ____ 31 – 50 ____ 51 – 70 ____ 70 en adelante ____

4. Nivel educativo o de formación: Sin estudios ____ Básica primaria ____
Bachillerato ____ Técnico ____ Tecnológico ____ Profesional ____ Educación no
formal ____
5. Estado civil: Soltero ____ Casado ____ Unión libre ____ Viudo ____ Separado
____.
6. ¿Con quién vive?

7. ¿Quién o quienes asumen los gastos de la casa?

8. ¿En qué vereda vive? _____
9. ¿Cómo tiene organizada su finca para la producción de los cultivos?

10. ¿Cuál es su principal cultivo?

11. ¿Tiene cultivos alternativos? Si ____ No ____ ¿cuáles?

12. ¿Su economía es independiente o en asociación con otras personas de la vereda?

13. ¿A qué Junta de Acción Comunal pertenece?

ENTORNO RURAL

14. ¿A qué distancia del casco urbano se encuentra su vereda?
15. ¿Con qué tipo de conexión vial cuenta para acceder al casco urbano?
16. ¿En qué estado se encuentra la vía de acceso principal?
17. ¿La vereda cuenta con servicios públicos básicos como: Alcantarillado ____ Agua
potable ____ Electricidad ____ Internet ____ Recolección de basuras ____
18. ¿La vereda cuenta con Centro Educativo Rural? Sí ____ No ____ ¿en qué condición
está? Buena ____ Regular ____ Mala.
19. ¿La vereda cuenta con Centro de salud? Sí ____ No ____ ¿en qué condición está?
Buena ____ Regular ____ Mala.
20. ¿En general, las viviendas de su vereda están en estado: Bueno ____ Regular ____
Malo?
21. ¿La vereda cuenta con escenarios deportivos? Sí ____ No ____, ¿cuáles?

22. ¿Cómo considera qué es la seguridad en su vereda?

VALORES E IDEAS DE DESARROLLO

23. ¿Cuáles considera que son las diferencias más significativas entre vivir en el campo y vivir en el casco urbano?

24. ¿Ha considerado alguna vez irse a vivir a alguna ciudad? Si___ No___ ¿por qué?

25. Vamos a soñar un poco y a pensar en el futuro, cuénteme ¿cómo se imagina que podría ser el desarrollo para su comunidad? ¿Para usted que significa Desarrollo?

26. ¿Considera que el campesino es importante para el desarrollo del país?

27. ¿Qué cree que se necesita para generar desarrollo en su comunidad?

28. ¿Qué factores cree que pueden impedir el desarrollo de su comunidad?

29. ¿En la situación actual que vive el mundo por la pandemia del Covid-19, usted y su vereda se han visto favorecidos o perjudicados?

30. Partiendo de la idea de que un *valor es una cualidad por la que una persona o cosa puede ser apreciada*, ¿Cuáles considera que son los valores fundamentales para que se dé el desarrollo en su comunidad?

31. ¿El piso térmico de su vereda es: Cálido___ Templado___ Frio___

32. ¿Cuál es la principal actividad económica de su vereda?

33. ¿Qué cultivos alternativos se pueden encontrar en su vereda?

34. ¿Cómo se da la comercialización de lo producido en su

35. ¿Cree que las condiciones en las que se comercializan sus productos aportan al desarrollo de su vereda? Si___ No___ ¿por qué?

36. ¿Considera que los modos y diversidad de producción actual de su vereda son los indicados para contribuir al desarrollo? Sí___ No___ ¿por qué?

37. ¿Considera que se podrían implementar otros tipos de producción y/o cultivos que contribuyan al desarrollo de tu comunidad? Sí___ No___ ¿por qué?

38. ¿Cree que los modos de producción que utilizan en su vereda son amigables con el medio ambiente? Si___ No___ ¿por qué?

39. ¿Cuáles organizaciones constituidas y funcionando hay en su comunidad?

40. ¿Cuál de estas organizaciones es la más importante para su vereda?

41. ¿Hace cuánto participa en la organización y qué cargos ha desempeñado? _____

42. ¿Cree que la existencia de estas organizaciones aporta al desarrollo de la comunidad? Sí___ No___ ¿por qué?

43. ¿Qué es lo más importante que ha logrado su organización y cuáles son los principales problemas que se presentan? _____

44. ¿Los miembros de la comunidad participan activamente de las organizaciones existentes? Siempre___ Algunas veces___ Nunca___.

45. ¿En el caso de que su respuesta anterior, haya sido NUNCA, por qué considera que las personas no se vinculan activamente a las organizaciones existentes? _____

46. ¿Qué significa para usted ser campesino?

Anexo. Consentimiento informado

<i>TRAS LAS HUELLAS DEL DESARROLLO RURAL EN CAMPAMENTO ANTIOQUIA.</i>
Objetivo general del Proyecto
<p>Este proyecto de investigación tiene como propósito <i>Conocer la concepción que sobre desarrollo rural tienen los campesinos del municipio de Campamento, los cuales han vivido en un contexto permeado por la violencia, el atraso, el abandono estatal y demás situaciones que afectan sus modos de vida cultural, económica, política y social.</i></p> <p>Esta investigación es de corte cualitativo, pues implica adentrarse a profundidad en situaciones sociales, explorar y describir contextos y ambientes propios de la vida social y cultural de las comunidades y desde la realidad de cada uno de los sujetos inmersos en esta. Para la recolección de la información se empleará una entrevista semi-estructurada y el trabajo con grupos focales.</p> <p>Este proceso parte del respeto por el otro, la transparencia en el manejo de la información recolectada y el total consentimiento de las personas para el uso de la información en ámbitos meramente académicos. También es importante resaltar el compromiso con la devolución de los resultados para con aquellas personas que participaron del ejercicio, de una manera adecuada a sus posibilidades de acceso y entendimiento.</p>
Proceso y tareas solicitadas a las participantes
<p>Su participación consiste en una entrevista individual semi-estructurada durante la cual se le pedirá describir ciertos aspectos de su experiencia relativa a su situación como campesino, conocedor de los procesos de la ruralidad campamentense, además de su percepción sobre desarrollo rural.</p> <p>La entrevista será grabada numéricamente con su autorización y tomará aproximadamente 90 minutos de su tiempo. La transcripción de esta no reflejará los nombres de los participantes con el fin de respetar su anonimato.</p>
Ventajas y riesgos
<p>Su participación contribuirá en general al avance de conocimientos teóricos y prácticos y ayudará a comprender mejor los avances, retrocesos, retos y desafíos para la transformación del campo, partiendo desde su propia percepción de desarrollo rural y la incidencia de esta en las prácticas socio económicas de su territorio.</p> <p>Su participación en este proyecto es voluntaria. No existe ningún riesgo de inconformidad asociada a su participación y a su entrevista. De igual forma Usted será siempre libre de no responder a preguntas que Usted estime no pertinentes y de poner fin de forma temporal o definitiva a la entrevista o en el proceso de la investigación, sin tener que justificarse.</p>

Usted tiene derecho a recibir una copia del informe final que contiene los resultados que van a ser publicados.

Anonimato y confidencialidad

- La información recogida en las actividades del proyecto es confidencial y será manejada de conformidad a lo establecido en la ley 1581 de 2012-*ley de protección de datos*. Solo los miembros del equipo investigador tendrán acceso a la grabación y al contenido de toda la información recogida durante el proyecto.
- Su nombre no será registrado en el audio de la entrevista. El quedará confidencial y no será dado a ninguna persona diferente a equipo investigador y docentes implicados en el proceso.
- Las transcripciones de las entrevistas serán codificadas y archivadas de manera que sea imposible relacionarla directamente con la identidad de las participantes.
- El anonimato será conservado igualmente para las personas y lugares identificados en la entrevista.
- Las entrevistas grabadas serán archivadas en el disco duro de un ordenador de propiedad de los investigadores principales, protegido por una clave de seguridad. Las transcripciones de las entrevistas serán archivadas en el mismo disco duro.
- Las entrevistas grabadas serán eliminadas de todos los discos duros de los ordenadores desde el momento en que el informe esté finalizado.
- Su nombre y el nombre del lugar de trabajo, así como toda otra información que pueda conducir a su identificación, no serán identificados en ningún informe o documento de trabajo publicable y en ninguna presentación del proyecto de investigación.
- Las grabaciones así como los formularios de consentimiento informado serán destruidos 5 años después de las últimas publicaciones.
- En caso de tomar fotografías, éstas serán usadas con fines estrictamente académicos.

¿Preguntas sobre el proyecto y sus derechos?

En caso de preguntas adicionales sobre el proyecto, su participación y sus derechos como participante o en caso de querer retirarse del proyecto, Usted puede comunicarse en todo momento con:

Sergio Humberto Quiñones Hincapié

Astrid Elena Duque Quirós

Jorge Luis Villegas Vásquez

Consentimiento y asentimiento

Me han explicado la naturaleza y el desarrollo del proyecto de investigación. Yo tengo conocimiento del formulario de consentimiento y me han entregado un ejemplar. He tenido la oportunidad de hacer preguntas a las que me dieron respuesta satisfactoria. Luego de reflexionar, yo acepto participar en este proyecto de investigación y autorizo al equipo investigador a obtener la información pertinente para el proyecto.

Participante

Fecha

Firma

Yo expliqué a la/el participante todos los aspectos pertinentes de la investigación y respondí a las preguntas que me hizo. Igualmente, yo le indiqué que la participación es libre y voluntaria y que puede suspenderla en cualquier momento.

Investigador

Fecha

Firma

Su colaboración es importante para la realización de nuestro proyecto y el equipo de investigadores le expresa los más sinceros agradecimientos.